

BOLETIN SALESIANO

REVISTA
DE LA FAMILIA
SALESIANA
ABRIL 1975

***GODSPELL:
el Evangelio
en las tablas***



Dos percances en un viaje

Queridos amigos Juanito y Mari:

Ya sé que os gusta viajar. Me contáis con pelos y señales vuestros escarceos y aventuras por tierras de la Alcarria. Ahora con la primavera recién estrenada sí que dará gusto pasear por esa región de lagos y alcores cogiendo tomillo y romero, oliendo el florido espliego y oyendo el extático canto de la alondra... Todo ello es mucho más poético que respirar este aire pesado de la ciudad. Os envidio, amigos. Y también os agradezco la invitación que me hicisteis de acompañaros. Nunca se pueden satisfacer del todo los buenos deseos. Otra vez será.

A propósito de vuestro viaje, quiero contaros hoy dos percances que le sucedieron a Don Bosco en uno de sus muchos viajes.

Iba el santo de Turín a Bérgamo a ver a su amigo el obispo de la ciudad, Mons. Pedro Luis Speranza, quien había sido objeto de un robo sacrílego. Deseaba hacerle una visita para llevarle su consuelo de amigo.

«Ya en el tren —cuenta el mismo Don Bosco— me encontré con un viajero. Había ido a Turín para ver a Don Bosco y no lo había encontrado. Le pregunté si conocía a Don Bosco y me dijo que lo conocía muchísimo. Me dijo que deseaba internar a un chico en su Oratorio. Le pregunté por el muchacho y así estuvimos hablando

largo rato. Llegados a Saluggia, le dije mi nombre, con lo que le causé verdadero asombro. Lo hice con humor y los dos nos reímos mucho.

En Saluggia quedé conmigo en el departamento un señor serio hasta las narices. Iba embebido en la lectura de un periódico que había comprado en la estación. Cuando terminó de leerlo me lo ofreció por si quería leerlo.

—Gracias —le dije—. Pero yo no leo esta clase de diarios y me extraña que Vd. lo haya comprado.

—¿Por qué?

—¿No se da cuenta de que es un periódico que habla mal de la religión y de sus ministros?

—Mire, Señor Cura, me dijo, tratándose de periódicos, no hay que hacer mucho caso si son buenos o malos. Uno ya sabe a qué atenerse. Además, estos periódicos los lee todo el mundo.

¡Espacio, amigo mío! No afirme Vd. con tanto aplomo eso de todo el mundo. Le aseguro que de cien cristianos, apenas habrá dos que lean esta porquería.

—Diga Vd. lo que quiera. Lo leen muchos, luego no es malo.

—¿Le parece a Vd. buena lógica? Lo leerán muchos quizás, pero no por eso dejará de ser malo. ¡Cuán-

tos se habrán perdido por haber leído libros malos o revistas obscenas!

—¿Sabe, señor cura, que me están entrando remordimientos de conciencia? Si es así, al diablo con la mala prensa, que yo no quiero perderme.

El buen hombre cogió el periódico. Lo hizo mil pedazos y lo tiró por la ventanilla. Esto me sirvió para intimar con él. En poco tiempo me abrió su corazón y me dijo:

—Me gustaría confesarme ahora mismo con usted.

—De mil amores, le dije.

El resto del viaje hasta Milán fue haciendo su confesión, dejándome las más hermosas esperanzas de conversión. Yo bendije al Señor que me había deparado un alma a la que llevar la gracia de Dios.»

DON BOSCO

Una página para los niños

Así les contó el mismo Don Bosco estos percances a sus muchachos del Oratorio. El viaje duró más, porque el santo llegó a Bérgamo donde se encontró con el obispo y le llevó su amistad y su alegría.

Ya veis cómo Don Bosco aprovechaba todas las ocasiones para hacer el bien. Seguramente, a vosotros también os habrán ocurrido no pocas aventuras en vuestro viaje. Ya me las contaréis en otra carta.

Que la resurrección de Cristo sea la garantía de vuestra felicidad. Y que también vosotros aprovechéis toda ocasión para hacer el bien como hacía Don Bosco.

Recibid un abrazo muy fuerte de vuestro amigo,

PADRE RAFAEL

¡Amigo, Juanito! Ahora sí que no puedes negarme que estás en forma...



Director: RAFAEL ALFARO

Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164

Teléfono 255 20 00
MADRID-28

Depósito Legal: M. 3.044-1958
(Con censura eclesiástica)

Imprime: Escuela Gráfica Salesiana
Madrid-Atocha

EN ESTE NUMERO

Nuestra Pascua	1
Hay que remangarse ...	2
Socialización de la escuela hacia el exterior	4
Brotos de Olivo	6
Memorias de un hombre de acción	8
Mejor... "Hasta la vista"	10
Las jornadas pedagógicas de Sanlúcar	12
Novios Salesianos en la vendimia riojana	14
Jesucristo, hoy... El Evangelio a las tablas ...	16
Por el mundo salesiano	20
El Papa me dijo	22
Pero, ¿dónde vive vuestro Dios?	24
Saludos desde Campur	26
Cooperación Salesiana y Tercer Mundo	28
Don Juan Zaragüeta ...	30
Nuestra Gratitud a María Auxiliadora y a San Juan Bosco	32

NUESTRA PORTADA

Nuestro fotógrafo así vio en París una de las escenas de "Godspell". Pero también nos ofrece en las páginas interiores otras escenas de la misma obra en Madrid. Y por cierto, de dos tandas diversas, porque una de ellas está recorriendo diversas provincias españolas.

Jesús ha subido a los escenarios y al cine. Interesa al público. Jesús está vivo en el corazón de los hombres.

NUESTRA PASCUA

• ¡Jesús ha resucitado, aleluya!

El mensaje pascual es de felicidad y alegría; pero lo es también de compromiso con la verdad, con la justicia, con el amor.

El Señor ha vencido a la muerte. Pero, al mismo tiempo, la victoria del Señor es nuestra. Por eso el cristiano siente la Pascua como una gran noticia de felicidad, al lado de la cual palidecen todos los acontecimientos desagradables y negros de la vida.

Pero este mismo misterio de la Pascua es el que impulsa al cristiano a la lucha por la liberación del mal, de la injusticia, de la opresión, de la muerte.

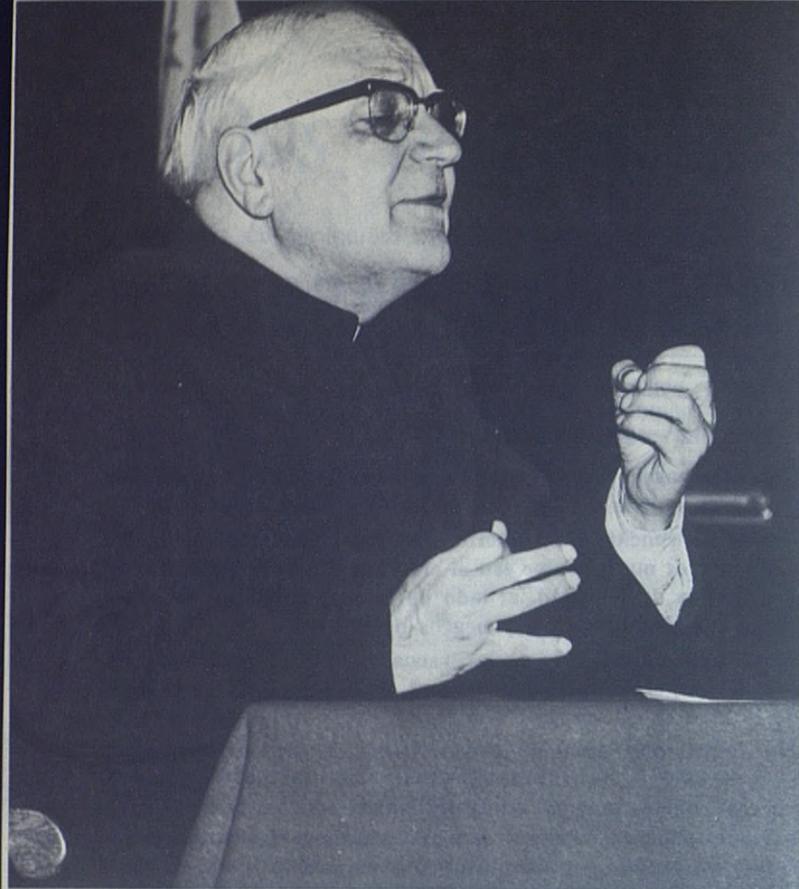
«Sólo a partir del momento en que os sentís responsables, depositarios de la energía resucitante de Cristo —escribe un teólogo contemporáneo— habéis entrado en la verdad de este misterio y arrastráis a él a los demás». «Por eso nos preguntamos: el acontecimiento de la resurrección, ¿es un principio del pasado, que podemos alcanzar por medio de unas representaciones míticas, o es un fermento dinámico para el presente? En una palabra, la resurrección ¿es una afirmación meramente especulativa o encierra un compromiso práctico?»

• Hace apenas un año tuve la suerte de participar en la celebración de la Pascua en compañía de unos dos mil jóvenes que aclamaban a Cristo resucitado en Sanlúcar. Algo inolvidable. Y recuerdo la oración entusiasta de aquella masa de jóvenes unidos: «Donde hay un hombre que se expone por decir la verdad, allí hay liberación. Donde hay un hombre explotado, allí hay esclavitud. Donde hay un hombre comprometido por la justicia, allí hay liberación». La letanía calaba en la tierra permeable de los jóvenes.

No es difícil sintonizar con la juventud cuando se conecta en la misma longitud de onda. Pues bien, los jóvenes de Sanlúcar, como los de Taizé, como los que no hace mucho se reunieron en Roma junto al Papa o en México con el hermano Roger..., acuden a Cristo resucitado como ideal de liberación, como energía de su esfuerzo diario. Y es que la resurrección no es sólo un acontecimiento del pasado, sino una noticia de palpitante actualidad que los empuja a luchar para conseguir su felicidad y la de los demás.

• La Pascua del Año Santo ha de ser para la Familia Salesiana un motivo de mayor entrega personal y comunitaria a la misión liberadora a la que hemos entregado nuestra vida.

Nuestra energía es la misma de Cristo resucitado. Nunca serán vanos nuestros esfuerzos si tiene la garantía de este resurgir del Señor Jesús. A pesar del mundo desastroso que nos rodea; a pesar de las torturas, de los secuestros, de la violencia; a pesar de los desbarajustes en la economía, en la política, en la marcha de la sociedad, la resurrección del Señor es garantía del éxito de nuestra lucha en el desempeño de nuestra misión liberadora. El es nuestra Pascua.



HABLA EL RECTO

- Don Ricci escribe a los Salesianos una carta sobre el trabajo. Destacamos algunas de sus ideas.

¡HAY QUE REMANG

EN MANGAS DE CAMISA

Don Bosco fue un formidable obrero de la viña del Señor. Ha sabido hacer del trabajo cumplido por amor y con amor una ascética, una mística, una pedagogía, un medio eficaz de apostolado.

La sociedad de su tiempo se hacía una idea de los religiosos como individuos inútiles y holgazanes. Don Bosco quiso presentar a sus salesianos al lado de los pobres y los obreros. ¿Cuál sería su hábito? *En mangas de camisa* y bien arremangados. Su lema "Trabajo y templanza" es todo un símbolo de su ideal.

LA VIDA, COMO UN DEBER

La vida no es ni pasatiempo ni diversión: es un compromiso serio, un deber. El trabajo es una tarea, una misión que Dios ha confiado al hombre y que éste ha de cumplir.

COLABORADORES DE DIOS

Para el Salesiano, el trabajo es una colaboración con Dios en la redención del mundo.

LA PASION DEL TRABAJO

"Nosotros decía Don Bosco— no nos paramos nunca: una cosa urge a otra. Creo que si llegara un momento en que nos parásemos, la Congregación empezaría a hundirse".

Pero el trabajo no era para Don Bosco algo forzado. Era una alegría, una pasión. Lo movía el amor. En todas sus empresas era el corazón el único motor. Lo impulsaban siempre los grandes ideales.

LA JACULATORIA DEL "VADO IO"

Lo que es de uno es de todos. Para Don Bosco es una especie de blasfemia el decir: "Eso no es de mi incumbencia". En cam-

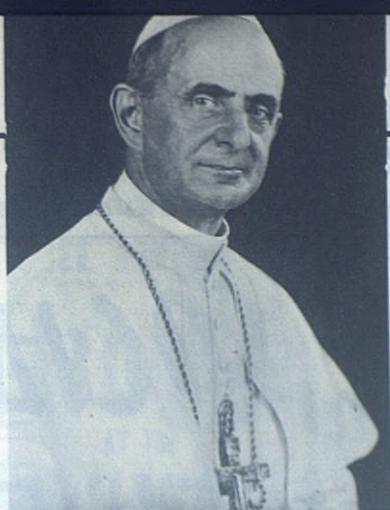
bio es como una jaculatoria el adelantarse diciendo: "Voy yo". "No sé cuántos días de indulgencia tendrá esa jaculatoria, bromeaba don Caviglia, pero creo que es el mayor mérito de una Congregación que ha crecido a fuerza de sacrificios con el "vado io".

LA UNION CON DIOS

El trabajo de acuerdo con Don Bosco, ha de proceder de una íntima comunicación con Dios. "Para llevar a Cristo a los jóvenes y a la gente, es necesario haberlo encontrado personalmente". El trabajo del Salesiano exige una profunda vida interior, para que sea verdadero.

PARA LA CONSTRUCCION DEL MUNDO

El trabajo es un don, una entrega total de sí mismo a su tarea apostólica. Esta actitud po-



LA AUTORIDAD COMO SERVICIO

Lo cual quiere decir que la síntesis, la unidad posible, entre los dos momentos, ejercer la autoridad y servir a aquéllos hacia los que se dirige dicha autoridad, lleva de nuevo al amor. Es el amor, la caridad de Cristo, lo que nos autoriza a dirigirnos a vosotros; y es precisamente en virtud de esta caridad, que os ha sido dada y que deseamos vivir con toda la fidelidad y con toda la plenitud de que somos capaces, por lo que ahora estamos dialogando con vosotros, y lo estamos no por un momento, sino en virtud de un «status», de una situación que llamamos canónica, es decir, legislativa, establecida por reglas indiscutibles. ¿Qué es esta relación? Es una relación de caridad, es una relación que quiere vuestro bien, incluso antes que el nuestro; estamos a vuestro servicio, y nos acusamos, sin más, de haber faltado, si no hubiésemos servido cuanto y como debíamos. No tenemos, sin embargo, el propósito, ante Dios y también ante vosotros todos, que habéis llegado a ser —porque así es en el momento presente— la espiritualidad del mundo, que se dispone a observar (críticos, en el sentido benévolo, si queréis, por ver si la autoridad personifica y realiza la propia definición). ¡Ojalá Dios me ayude a ser fiel a lo que os estoy diciendo! Sí, yo deseo servirlos por amor; poco os conozco, pero os amo mucho; os amo a todos, os amo como sois, y desearía entrar mucho, mucho más, en vuestra vida para poder comprender mejor, para tener posibilidad de afecto, de ayuda, de consejo, de conversación, de convivencia con vosotros, porque éste es mi oficio, que —repito— aglutina en sí las dos definiciones que el Señor ha dado; una de firmeza y otra de dulzura, una exigencia inflexible, la otra, en cambio, que es totalmente comprensión.

Alocución al clero romano. 10, febrero, 1975

ARSE!

ne al Salesiano en sintonía con el hombre de hoy, que tiene la conciencia de ser "homo faber", transformador del mundo y hacedor de la historia.

ASOCIADOS A LOS POBRES

Que viven de su propio trabajo.

APROVECHAR EL TIEMPO HASTA LOS BORDES

"Porque la vida es muy breve. Y hay que hacer de prisa lo que tengamos que hacer antes de que la muerte nos sorprenda".

SALESIANOS A TIEMPO COMPLETO:

Comprometidos, entregados a Cristo íntegramente, durante toda la vida: a tiempo completo.

Sac. Luis Ricceri

LA ESCUELA,

¿Plataforma para la educación de la fe?

por JOSE LUIS PEREZ

SOCIALIZACION HACIA EL EXTERIOR

• *Relación con la Familia:* En estos últimos tiempos, se ha ido haciendo cada vez más evidente que es imprescindible, para la educación de los jóvenes en la escuela, la participación de la familia, de los padres, en la organización, vida y proyectos de la escuela. Los padres son educadores natos, o al menos deben serlo, y esto, no solamente en el seno de la familia, del hogar, sino en todos los ambientes donde el joven o el adolescente vive y desarrolla sus actividades. Las Asociaciones de Padres, las Juntas de Padres en los centros docentes, no son simplemente organismos de información o de colaboración para determinados sectores o actividades. Los educadores cristianos deben procurar, ante todo, que los padres sean conscientes y compartan las finalidades educativo-cristianas que el centro religioso se propone: no basta que los padres se preocupen y compartan las tareas culturales y educativo-humanas (estudios, deportes, cultura, convivencia, actos sociales, ...).

Entre los padres de los adolescentes debemos encontrar nuestros más íntimos colaboradores en la educación de la fe, los catequistas, los animadores de grupos, los miembros de la comunidad cristiana escolar, que asegure la proyección y continuación de la vida de fe en la sociedad.

De ello se deriva que la relación entre los educadores religiosos y padres de alumnos debe intensificarse a niveles mucho más profundos. Por eso, para muchos padres, el centro docente cristiano debe convertirse en una verdadera escuela cristiana, donde su misma fe tradicional es reeducada, profundizada y vivida junto con los educadores de la fe y sus propios hijos.



A los jóvenes no hay que darles todo hecho. Ellos quieren participar y hacerse responsables de la historia que están viviendo. De ahí la necesidad de una educación participada.

La socialización de la escuela comporta, pues, actividades e iniciativas de muy diversa índole: reuniones periódicas de formación religiosa de los padres, formación de la comunidad cristiana escolar, estudio de la problemática de la zona en la que están insertadas las familias, relación con la gran comunidad eclesial parroquial y diocesana, organización de actividades sociales y concientizadoras a nivel de grupos más amplios, encuentros cristianos con los hijos, participación de

los padres en retiros, grupos, ejercicios espirituales, colonias de verano, centros juveniles, fiestas...

Evidentemente, todo esto presupone que el centro se orienta hacia una auténtica co-gestión, a todos los niveles.

• *Relación con la comunidad eclesial:* El centro escolar está enclavado en una diócesis y en una parroquia o zona pastoral, que tiene sus planes de actividad pastoral, sus organismos,

movimientos, proyectos y objetivos más amplios. Debemos tener muy presente que los adolescentes y jóvenes permanecen en el centro escolar durante un período limitado de tiempo y que, con mucha frecuencia, y en la mayoría de los casos, sus contactos y relaciones con el centro docente son mínimos, una vez finalizados sus estudios. Las mismas Asociaciones que tienen como objetivo la simple vinculación afectiva de los antiguos miembros de los centros docentes, apenas si tienen garra y posibilidades de éxito entre los jóvenes: unos, por descompromiso, y otros, precisamente, por deseos de mayor compromiso, enraizado en problemática más honda y social...

La relación profunda y sistemática de la escuela con los organismos y movimientos de la Iglesia local asegura a muchos jóvenes la posibilidad de una inserción vital en la vida y problemas cristianos de su ambiente, les pone en comunicación con personas, sobre todo jóvenes, realmente concienciados de la situación local y garantiza la continuidad de la educación de la fe. Por otra parte, estos mismos movimientos, asociaciones y grupos eclesiales pueden ser magníficos colaboradores de los educadores del centro docente. Al fin y al cabo, la escuela es uno de los órganos vivos de la Iglesia local y es como el vivero donde se deben formar los militantes más responsables de la comunidad parroquial y eclesial. Difícilmente sucederá esto, si, durante la edad escolar, los adolescentes y jóvenes no ven vivir en su escuela la vida de la Iglesia, sus solicitudes, sus problemas peculiares en la localidad, sus movimientos, su acción social y comprometida.

Como se puede intuir, no se trata de un problema de vinculaciones y, menos, de subordinaciones de carácter jurídico, sino de interrelación vital, que tenga como objetivo, más que las ventajas o prerrogativas de una estructura, personas o grupos, la formación de la fe de los jóvenes, de una manera continuada o comunitaria.

• *Relación con la zona y sus realidades sociales:* El colegio socializado, mediante la colaboración de las familias y de las comunidades cristianas locales, puede y debe desarrollar un influjo positivo en la problemática social de la zona en que está enclavado y a la que pertenecen sus alumnos. Debemos dar por superado eso de que el período escolar sea, simplemente, una preparación para el mañana: los jóvenes y adolescentes no pueden acceder a una recta formación, si no ejercen su capacidad crítica y sus opciones de criterios, y hasta de acción, en la problemática de la zona. Esto



Cuántos jóvenes, al salir del Colegio, se encuentran desorientados, sin saber que hacer en la vida. Quizás, antes, es posible que se les haya marginado, que no se les haya tomado en cuenta...

supone que la "cultura" se inserta en la vida de la zona, en sus problemas laborales, culturales, sociales y políticos. La capacidad crítica es una de los aspectos fundamentales de la educación, en base a los valores que se van asimilando en la cultura, en el diálogo, en la reflexión de los grupos... No se trata de que los educadores impongan sus visiones partidistas y, menos, sus opciones sociopolíticas a los jóvenes; pero sí, de que éstos capten la problemática, las causas fundamentales de la misma, las fuerzas determinantes que entran en juego en la dialéctica de las tensiones y de las ideologías dominantes y dominadas... Una recta y objetiva información de datos y una formación sana y libre en los principios, derechos y deberes al respecto, es fundamental, incluso para la formación de una conciencia y opción cristiana comprometida.

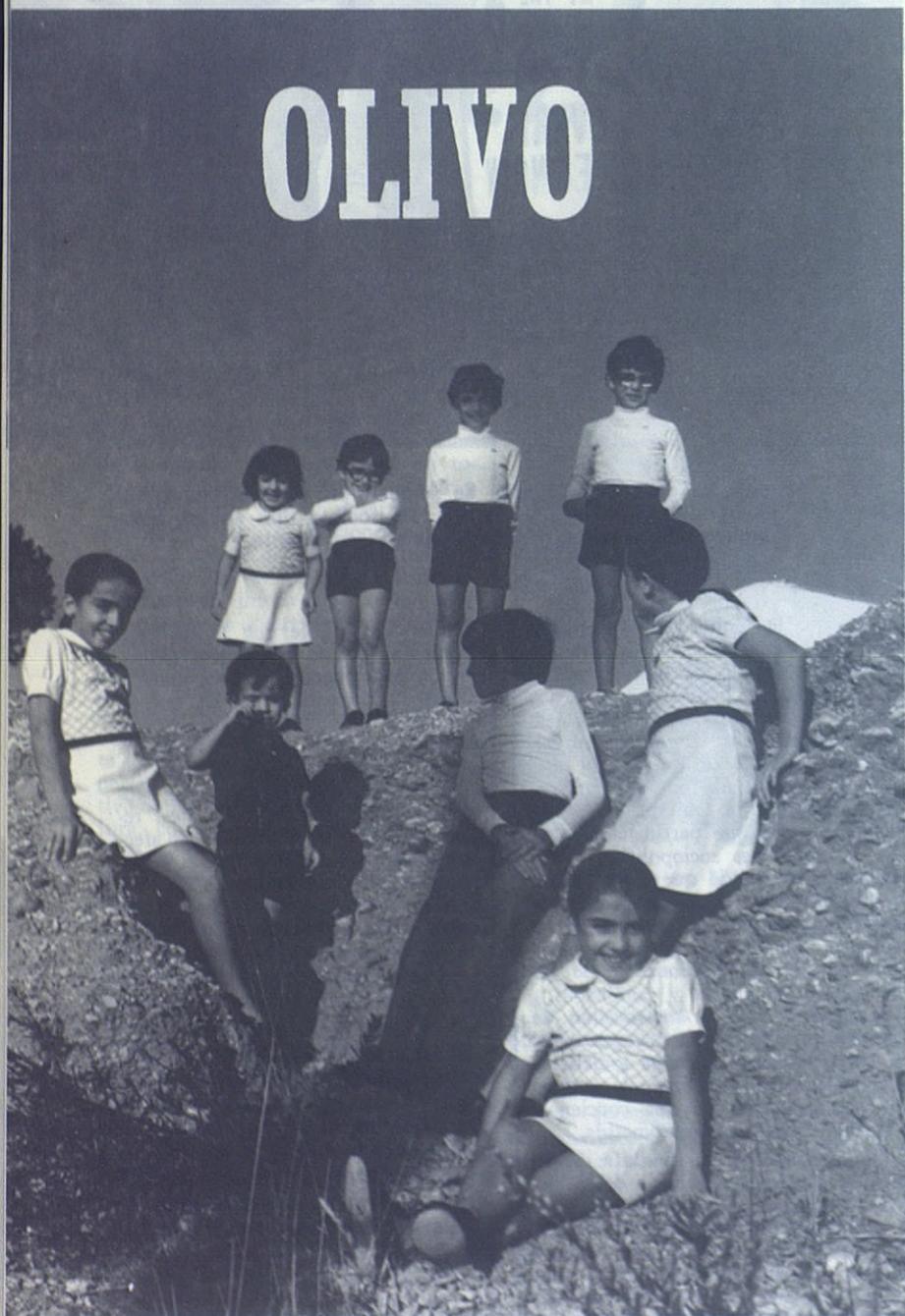
Una cultura que no ayude a descubrir, en concreto, el sentido de la historia vivida por el pueblo, sus valores y contravalores, las implicaciones de los diversos presupuestos, etc., es una cultura alienante y, como tal, corre peligro de ser un elemento esterilizante de la persona y de sus opciones.

¿Cómo es posible que tantos adolescentes y jóvenes de centros docentes cristianos pueden vivir en ellos al margen de situaciones en las que la injusticia y el sufrimiento oprimen a cientos de personas, a sectores enteros de la sociedad: problemas laborales que, con frecuencia, afectan a sus propias familias; situaciones sociales, religiosas en las que, a veces, se ven afectadas las comunidades cristianas de su parroquia o zona; pronunciamientos y opciones de la Jerarquía, que deben crear opinión, responsabilidad y adhesión de los cristianos...? Eludir la información, el diálogo y la reflexión de tales situaciones, más que en neutralidad, se convierte en complicidad y, a la larga, desprestigia la formación escolar en los jóvenes más sensibles y comprometidos, que con frecuencia reciben, de fuentes menos objetivas y limpias, su información y sus criterios de valoración...

No se trata de instrumentalizar la escuela: su labor será siempre educativa. Pero es imposible educar al margen de lo que realmente constituye las coordenadas de la vida concreta social.

BROTOS DE

OLIVO



Juan Manuel ESPINOSA

Marzo tiene su propio infinitivo: marcear. Y así mayo y agosto. Pero abril... "Abrilear" sería útil para ciertos cumpleaños esplendorosos, cuando alguien luce galas de juventud desafiante y buen palmito.

Yo quería este ligero comentario para marzo, cuando la palma cimbreaba al atardecer y el ramón de olivo acompañaba al asnillo que Jesús requería en las cercanías de Betfagé, cuando la geografía española encendería toda ella sus candelas penitenciales... Pero... uno propone y supone, el Director del B. S. dispone y las erratas, aquí y allá, cerca, lejos, dentro y fuera, nos descomponen.

No importa. Siempre es tiempo propicio para dedicar alegres gorgoritos a "Brotos de Olivo".

Mirad ese manojillo de caras sonrientes... Llevan un nombre muy a tono con la luz —este año primaveral— del Domingo de Ramos: «Brotos de Olivo».

¿No los han visto en Televisión Española, actuando para la Gran Gala de la Unicef? Danny Kaye, el inolvidable mimo, el actor formidable de

«La vida privada de Walter Mity», se quedó embobado ante su gracia y su ternura. Cantaron dos canciones: «Sinfonía de vocales» y «Allanad los caminos». La ovación fue atronadora en el inmenso auditorio.

Don Vicente Morales es el papá de estos hermanitos de voces inoxidables, delicadísimas, sorprendentes... El les acompaña, concibe y realiza todo el repertorio, ya muy amplio, de los pequeños. Se pasan de buenos: no cobran un duro por sus actuaciones, siempre aureoladas de éxito increíble.

«Es el grupo infantil que más me ha conmovido. Es admirable la emoción que comunican y la sinceridad de su arte». Las palabras de Danny Kaye son confirmadas por todos los que tienen la suerte de contemplar a «Brotos de Olivo» en directo.

Me ha llegado de Huelva una circular dando noticias sobre la marcha del grupo y la atmósfera de espiritualidad que a su alrededor se va suscitando. Hay muchas familias vinculadas a esta célula infantil, cuyas canciones proclaman mensajes de paz, reconciliación, fraternidad y alegría... Cuántos kilómetros dentro de los frágiles cuerpecillos de estos chicos onubenses. Badajoz, Valladolid, Palencia, Salamanca, Madrid, Montoro, Pedro Abad, Ecija, Sanlúcar la Ma-

yor, Córdoba, Zaragoza, Sevilla, Festival de la Paz, Televisión Española, «Estudio 15-18» de Radio Nacional, Gran Gala de la Unicef, etc., etc. La lista podría alargarse. ¿Para qué?...

Los espectadores, aquí y en Tananarive, se ponen enseguida de acuerdo para ovacionar con máximo entusiasmo a estos pipiolos de gargantas finas y musicales como las de los ruiseñores de la Alhambra granadina.

Ay, chavales, cuánto bien podéis sembrar con vuestra alma limpia, con vuestra voz entonada, sin engolamientos, sin engrimientos...

¿No anda todo contaminado y cochambrosillo?... Pues, hala, a llenar los aires de puro oxígeno espiritual, de ese que se cuela por el alma y se adentra injertándole coraje...

En el salmo 128, un poema breve de sólo seis versículos, leemos la prosperidad doméstica del tesoro del Señor: su mujer será como parra fructífera, los hijos como renuevos del olivo...

La mamá de estos jilguerillos cantores bien puede considerarse parra fructífera... Ancha y larga es su prole. «Brotos de Olivo» se llama también el chalet donde se cobija la infantil nidada.

¿Queréis dos anécdotas para terminar?...

La primera es sencilla, candorosa: hay un miembro del grupo que en los ensayos se viene abajo, pregunta si todavía queda mucho...

La segunda es sorprendente: el cantante Juan Manuel Serrat, al verles salir del estudio de grabación, se hacía lenguas al saber que habían dejado listo su primer L. P. en cuatro horas mientras él luchaba el día entero por conseguir muchísimo menos...

«Brotos de Olivo», queridos lectores del BOLETIN SALESIANO, merece la pena y si podéis contemplarlos en vivo, como en algunas zonas de la familia salesiana española ha sucedido, no olvidaréis fácilmente la experiencia, a no ser que vuestra alma esté tejida con burda estopa.

JOSE LUIS CARREÑO:
"Singladuras Indias". Madrid, 1974
Págs. 372. Ø 13.50 x 21 Ø

Dios me libre de confundir a Don José Luis Carreño con un aventurero anarquista salido de las novelas de Pío Baroja. Aunque Don José Luis ha tenido alma de aventurero vasco y de revolucionario —a lo divino, se sobreentiende—, que eso es ser misionero. Y, es claro, el misionero que tiene a sus espaldas muchos miles de kilómetros más que San Francisco Javier (de vuelo y de trasatlántico desde luego) ha vuelto a recorrer la inmensa India de sus afanes apostólicos y de sus sueños, para ofrecérsola ahora en este encantador y delicioso libro titulado «Singladuras indias».

Recuerdo que, allá por el año cuarenta y ocho, conocí por vez primera al padre Carreño. Acababa de llegar de la India y, con su barba florida, iba recorriendo los colegios de España dando conferencias y sembrando canciones misioneras. Los jóvenes de entonces cantábamos a gusto «Dieciocho abriles, bella es la vida, Pascua florida, la juventud...» El entusiasmo del misionero era comunicativo, contagioso. Y hasta nos invitaba a todos: «Oh juventud, te vas. No volverás ya más. Antes que pases me iré a Madrás». También sabía llegar al corazón de las madres, poniendo letras, también a lo divino, a antiguas melodías como la del Pájaro carpintero. Creo que los muchachos de aquellos años aprendimos a tararear la emoción de aquellos versos que apuntaban al blanco y llegaban a clavarse:

*«No me lancéis con tal ternura
la flecha de vuestra canción,
que, aunque tengo la barba dura,
tengo muy blando el corazón».*



MEMORIAS UN HOMBRE

(¡Ay!, don José Luis ya no tiene la barba dura de entonces. El corazón es el que ha madurado, y está de vuelta, en su atalaya de Alzuza, desde donde contempla sus gestas y sus gestos como un mar crecido de recuerdos...)

Así, entre conferencias y canciones, extendía ante nuestros ojos el mapa soñado y realista de la India. «Estamos construyendo —nos decía— 18 seminarios para nuestras vocaciones salesianas».

Ahora, en el libro, nos dice: «...Por las rutas del Indico y Atlántico he ido garabateando este cuaderno de bitácora para ofrecérselo, amigos españoles, que allá por los años 1946-47, los duros años del inicio, nos ayudásteis a poner en pie este milagro de los Seminarios Indios (¡dieciocho!) que acabo de contemplar.»

Dieciocho seminarios, y todos repletos. ¡3.000 seminaristas! —subraya—, para envidia de las naciones que antes enviaban hacia allá sus misioneros.

HASTA EL FIN DE LA LECTURA

«Singladuras indias» es un libro tocado de gracia y de ternura como todo lo que escribe don José Luis. Con un estilo narrativo que ya quisieran para sí los buenos novelistas del momento actual, participa de ensayo y de novela, tiene descripciones llenas de poesía, maneja el sentido de la conversación y del humor con maestría, es suelto y desenfadado, ágil y ameno. Pero el secreto de este estilo que nos cautiva es la cordialidad: José Luis Carreño escribe como habla, con el corazón en los labios, con la simpatía en la punta de la pluma.

Cuando Antonio Machado escribía su conmovido libro «Campos de Castilla», nos daba una visión de Castilla triste y desoladora. Y es que su alma estaba tocada de una honda tristeza. Todas las cosas tenían el color del cristal de su alma. La India que nos hace ver aquí José Luis Carreño es también una India del tamaño de su alegría, del color profundo de su esperanza. ¿Es así la India? Así nos la cuenta uno que la ha vivido desde cerca, que se ha perdido en la caudalosa corriente de sus masas, que se ha identificado con ellas. Así nos la descubre ahora, a la vuelta de los años. Nos la hace recorrer como si fuera su casa y nos enseña todo cuanto vivió en sus años heroicos cuando sembraba entre lágrimas como diciéndonos: mirad que cosecha más gozosa la de mis hermanos...

Y es una delicia seguirlo a través de este escenario, por la ciudad de Bombay con sus contrastes de magnificencia y miseria, por el paraíso semiperdido de Goa, repleta de recuerdos y apellidos ibéricos: Alvares, Cordeiros, Pereiras, Gomes, Gonçalves, Souza, Fernandes...; pasar de Goa a Nueva Delhi, a Calcutta, la ciudad doliente, al Assam, a Madrás, a North Ar-

DE DE ACCION

cot; ver el trabajo de los misioneros con los jóvenes, con los leprosos, con los seminaristas, en las escuelas, en los talleres, enseñando, evangelizando... Y, después, regresar con él en su nave Victoria, homónima de la que diera la primera vuelta al mundo... Un largo recorrido viviendo su sentimiento, su nostalgia, su alegría. Su visión nos conquista, nos comunica su emocionado estremecimiento. Una corriente mágica atraviesa todas las páginas de este libro que se nos ata a las manos hasta el fin de su lectura.

Añádase a todo esto la admiración que nos produce el acervo de cultura que hallamos en sus páginas. El autor se nos revela como un profundo conocedor de la vieja cultura de las nuevas corrientes de la Filosofía, Teología y Literatura contemporáneas. Lo mismo nos topamos con una cita del libro de los Vedas, traducida por él mismo como un comentario de Malraux. Reviven y resuenan los ritmos modernistas de sus viejos poemas de «Oliverio» y no es necesario tener el oído extremadamente fino para oír el sonido de su viejo acordeón o el alegre tecleo del «Tra, lará...»

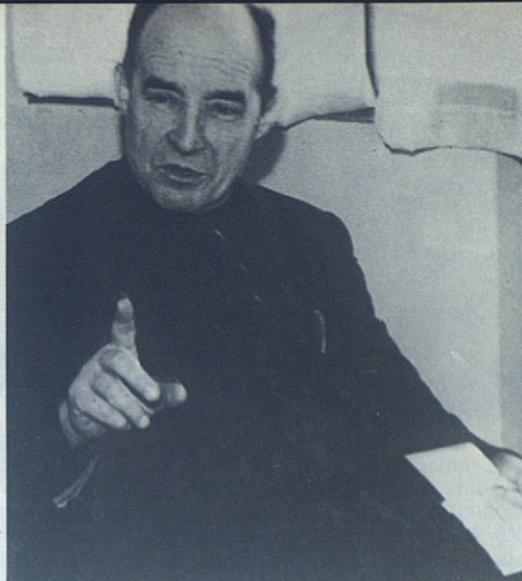
¿ENSAYO DE UNA DESPEDIDA?

Sobre todo, la Obra Salesiana de la India cobra una animación especial. Porque no se trata de hablar de una estructura sin alma. La obra ha crecido y vive como una persona gracias a los hombres. La obra salesiana son los lugares por donde ha pasado, sembrando la palabra, la simpatía, el amor. Pero, sobre todo, son las personas. Los jóvenes que había conocido en Madrás, en Assam, en Goa, en Shillong, en Calcutta..., ahora son personajes importantes en la Iglesia, en la sociedad. Ante todo, los seminaristas, los misioneros:

«¡Helos aquí —exclama al llegar a Madrás—: mis hermanos misioneros, y entre ellos los de primera hora, esperándome multitudinariamente en el aeropuerto! Los barbilampiños de entonces lucen ahora barbas blancas. Estamos en Madrás».

He dicho que se trata de un libro alegre, vital; de una visión deslumbradora y deslumbrante de un mundo desconocido para nosotros. Pero también hay una nube de melancolía en sus páginas. El libro sabe a despedida. Creo no equivocarme del todo en este juicio porque el mismo autor, entre los diversos títulos con que pensaba bautizarlo, uno era éste precisamente: «Adiós a la India».

El último capítulo es conmovedor. Desolado ante las dificultades que en la India encuentran los misioneros extranjeros, muchos de ellos expulsados, escribe: «Si, puño en el timón, yo tuviera en mis manos el derrotero de cuantos muchachos españoles desean batirse por el Reino de Cristo, pondría proa a



Don José Luis pasa por el corazón, es decir, recuerda, el nombre de antiguos amigos...

Poniente ahora mismo, sin vacilar. ¿Por qué? Porque tengo todavía en la retina la visión de los millares de jóvenes indios que se preparan al apostolado en su propia patria; la docena y media de seminarios regentados por los salesianos, y todos ellos rebosantes de juventud; unos tres mil seminaristas he visto yo en estas cinco semanas con mis propios ojos. Y hoy la Providencia, que es la que en último término escribe la historia, nos va cerrando una tras otra, las puertas en todas las grandes naciones del Asia a los misioneros extranjeros: India, Pakistán, Ceilán, Birmania... Sólo las dulces tierras filipinas dejan la puerta entreabierta... Dios sabe hasta cuando. En cambio, en nuestras entrañables Américas, allá a Poniente, mientras las masas humanas crecen con ritmo superior al de las asiáticas, los apóstoles consagrados de Jesucristo son cada día menos en proporción a la masa; y enormemente inferiores al número de sacerdotes asiáticos al lado de su población cristiana. En la India no nos necesitan ya. En América, sí».

¿Por qué este cambio de rumbo? Sus razones no son las de un nostálgico, sino las de un realista. Sabe bien donde le aprieta el zapato a la Iglesia y no se detiene en contemplaciones por muy poéticas y sentimentales que sean. Alma juvenil, José Luis Carreño nace y renace de nuevo. Hoy mira hacia atrás «con amor» —testigo son estas páginas—; pero también vuelve sus ojos hacia Poniente, donde urge más la necesidad cristiana. Otra vez el misionero tenso ante el deseo de abarcar todos los horizontes...

* * *

Don José Luis Carreño ha levantado en el pueblito navarro de Alzuza el Hogar del Misionero. Es algo así como un nuevo nido de sueños misioneros para descanso de los veteranos, para preparación de las vocaciones adultas. Desde allí parece repetirnos de nuevo la vieja canción: «¿Quién se viene conmigo?» Incansable, éste Don José Luis. Incansable como su libro. Probad a cogerlo, que no se os caerá de las manos. Y eso que son unas pocas páginas. Unas pocas páginas que nos muestran la alucinación de un mundo oriental, la locura de un puñado valiente de misioneros. Y todo visto con unos ojos claros, palpitantes de amor.

RAFAEL ALFARO



MEJOR... ¡HASTA LA VISTA!

“Donde se demuestra lo dicho con algunos ejemplos”. Ofrecemos a nuestros lectores unas estampas sacadas de “Singladuras Indias”. Todas ellas llevan este título genérico con que termina el capítulo. Pero dejémosle la palabra a don José Luis.

• Antes de marcharse del todo, vuelvo a hurtaditas a decir “¡hasta luego!” a mis viejos camaradas que descansan en nuestro bonito cementerio (“cementerio” en el griego de los primeros cristianos quiere decir “dormitorio”), esperando la Resurrección.

Ahí queda el Padre George, polaco, que sufrió en silencio la tortura de su artritis deformante, ofreciendo sus dolores por nuestra misión. Siempre me impresionó el hecho de que el principio de su inmolación marcó el principio del desarrollo de nuestra Obra. Le hemos puesto en su lápida la sentencia de San Pablo: “Si con El sufrimos, es para ser glorificados con El”.

Ahí queda André, aguardando también él la Resurrección para ponerme un palmo de narices aquel día: “Escalabas las cimas con tus pies montaraces... te amaban los humildes, te amaban los rapaces...”

Ahí queda el incomparable P. Felip, esperando a que la trompeta del ángel le venga a tocar unas sardanas para desperezarle de su tranquilo sueño.

Ahí queda el veterano Monseñor Mora, que fue administrador apostólico varias veces, que hablaba el tamil como un **pándit**, y era bueno como **unu bezzu di bane** (“un pedazo de pan”... pero esta historia tan bonita es demasiado larga para contarla en este cuaderno).

Ahí queda el padre Mauri, el primer sacerdote salido de nuestro seminario, y que por varios años Rector del seminario indígena de Poonamallee. ¡Cuánto nos reímos juntos!

Ahí queda el buen padre Ignatius, el primer salesiano indio. Provenía de nuestra antigua misión de Tanjore. De joven, le mandaron a hacer el noviciado en Portugal (por aquello de que la diócesis debía su origen al Padroado). Y allí le sorprendió la revolución portuguesa. Y los anticlericales de la recién estrenada república, al verle tan alto y tan moreno, le pusieron en la mano una bandera republicana y le obligaron a encabezar como señor de la procesión de clérigos y frailes gloriosamente derrotados por las fuerzas de la democracia. Pero cuando se enteraron de que el clérigo Ignatius era, como indio, nada menos que súbdito de Su Majestad Británica, es decir, del Emperador de la nación que era la más antigua aliada de Portugal ¡allá fue el pedir mil perdones y el ofrecer mil disculpas y el comprarle un billete de tercera, y el ponerle de patitas en la frontera española, para que pudiera ir libremente a completar su noviciado en Italia!

El buen padre Ignatius, desde el punto de vista clínico, murió de puro viejo, rodeado del afecto de sus tataranietos espirituales, los aspirantes salesianos.

Y allí queda también... mi querido padre Ricardo, mi compañero de fatigas durante casi ocho años. Trabajábamos juntos, rezábamos juntos (cuando los dos decíamos el breviario por la tarde, debajo de un árbol, los mosquitos se cebaban en él, y a mí me dejaban en paz ¡vaya usted a saber por qué!) y peleábamos juntos de cuando en cuando. Pero nos queríamos como hermanos.

Yo le inicié en los secretos de la motocicleta. Sólo que él era hipersensitivamente nervioso; y apenas se echaba en moto a la carretera, y venirse un carro de bueyes en dirección contraria, a 500 metros de distancia, empezaba a decir: "¡Que le pegó!, ¡que le pegó!, ¡que le pegó!"...

Y ¡vaya si le pegaba! ¡Irremisiblemente y contundentemente! El pobre hombre, contuso, pálido y trémulo, subía a la primera tartana o carro de bueyes que se le terciara, y se volvía a la misión jurando que no subía más en moto ni aunque fuera para escapar del Diluvio Universal.

Yo mandaba a un picarillo seminarista-mecánico a recoger el artefacto o lo que quedara de él, hacia la milla 130 (contando desde Madrás, claro; que más allá nunca llegaba incólume nuestro motociclista, y nosotros estábamos en la 140), y el piloto de salvamento volvía, generalmente en segunda, con la vista hacia delante, como es lógico, pero con el manillar virado hacia la cuneta la cuneta en un ángulo de unos 90 grados: ¡tan fenomenal había sido el zambombazo!

—Bueno, Ricardo ¡ya está bien! —le dije un día—. Hay que acabar con estas autosugestiones, o motosugestiones, que sean. Recuerda la regla de oro para ser un buen motociclista: "Un buen desayuno, un buen **Angele Dei!**", y decirse con toda seriedad: "¡No le pegó!, no le pegó!, ¡no le pegó!"

Y, efectivamente, el padre Ricardo llegó a ser un motociclista de fama.

Ahí queda Hugo, nuestro querido padre Tuena: probablemente la barba más fea y el alma más hermosa que pasó por nuestra misión. Era maestro nacional en el Cantón Ticino, en Suiza, y lo dejó todo para venirse a trabajar por Dios y por sus pobres. Era el único que sabía tocar la corneta, y cuando yo le quería acompañar a dúo, se escapaban hasta los monos de los tamarindos.

Cuando salió para su primera misión, se tuvo que marchar con sus botas de tenis, un billete de tercera y unos cuantos annás para comprarse unas bananas en el camino (el viaje duraba dos días). Y ¡gracias!, que no había para más lujos.

Cuando ya sacerdote, le encargué de una misión muy pobre, con un orfanato de unos 200 chiquillos a su cargo, me dijo él:

—¿Y de dónde saco yo el dinero para llevar eso adelante?

—¿Cómo? —le dije yo—. Allá está Suiza, tu patria, que es un mar virgen, donde ningún propagandista ha echado las redes todavía. Confía en Dios, y ¡adelante!

Aquel hombre de Dios obtuvo para las misiones unas sumas imponentes. Puso en pie edificios de millones de rupías, donde actualmente se bendice su nombre y el de su hermano, que era párroco en Saint Moritz y le ayudó con pingües limosnas. Era el hombre bueno, bueno, bueno; amigo de los pobres y de los humildes; y manso como un corderillo.

• No puedo alejarme de esta tumba sin evocar la figura de otro misionero que no duerme aquí, ya que se fue a morir a Italia. Pero esto era la suya. Se llamaba Serafín y lo era por su bondad. Serafín Colombo

tocaba muy bien el violín como la guitarra, y formaba, con Hugo el trompeta, y conmigo el acordeonista, el "trío romántico". Hugo tenía una voz de barítono preciosa, y a veces dejaba la trompeta para cantar un **Lieder** en alemán, que nosotros le acompañábamos. Otras veces era Serafín el que entonaba una canción napolitana, y entonces nosotros le coreábamos. Una de las tonadillas que habían aprendido todos era la que acababa con el estribillo romántico de "**La giovinezza non torna più**".

El caso es que Serafín se volvió a Italia después de la guerra, y allí trabajaba en nuestra parroquia de Marina di Pisa. Y una noche, muy tarde, le llamaron a asistir a un moribundo. Sabiendo Serafín que a aquel pobre enfermo le costaba aceptar la muerte, se llevó consigo la guitarra para endulzarle la Unción Extrema y animarle al gran paso. Es bonito salir una noche llevándose una guitarra a la bandolera y la teca de la Santísima Eucaristía colgada del cuello al mismo tiempo. Se fue a pie. Pero no volvió. A la mañana siguiente encontraron su cadáver en la cuneta, cubierto de escarcha, con la guitarra destrozada al lado. ¿Le había atropellado un camión? ¿O había caído antes desvanecido? Era el primer día de la novena de la Purísima: 29 de noviembre de 1956.

Del trío aquel me he quedado yo solo. Y sin ganas de pulsar acordeones. Ellos dos saben ya a estas horas si es verdad o mentira aquello de que "**La giovinezza non torna più**". ¡Vaya que si vuelve! Por lo menos las serenatas aquellas de la juventud tienen que volver.

* * *

Vámonos ya, que no pertenecemos a la eternidad todavía, sino al torbellino del tiempo. No sé por qué me zumba en el alma al marcharme el viejo canto "**¡Adiós muchachos, compañeros de mi vida!**" Pero ¿es que hay mejor palabra que un "adiós" para los que creemos en la Resurrección? Aunque... tal vez fuera mejor "**¡Hasta la vista!**"



LAS JORNADAS PEDAGOGICAS DE SANLUCAR



- Durante los días 24, 25 y 26 del pasado enero se celebraron en Sanlúcar la Mayor (Sevilla) tres jornadas de estudio y reflexión sobre el Sistema Preventivo.
- Organizadas por una comisión de Salesianos, Salesianas y Cooperadores, han participado unos 130 educadores religiosos y seculares.

MIRANDO A DON BOSCO, HOY

Don Miguel Aragón, el delegado de Pastoral de Adultos de la Inspección de Córdoba, es un hombre tenaz. Lo que se propone quiere llevarlo a la práctica y para ello mueve y remueve, se insinúa sutilmente, vence y convence, lo que equivale a salirse con las suyas. Así ha organizado estas jornadas pedagógicas de estudio y reflexión sobre el Sistema Preventivo. Ha reunido a una comisión de Salesianos, Hijas de María Auxiliadora y Cooperadores y, en equipo, ha programado esta asamblea de educadores realizada en Sanlúcar durante los días 24, 25 y 26 del pasado enero.

Estas jornadas comenzaron ya en 1974. Un grupo de Cooperadores, maestros de nuestros colegios de Andalucía y Extremadura, se reunieron en Sevilla para dialogar sobre temas educativos. Allí propusieron celebrar anualmente unos días de reflexión alrededor de la fiesta de Don Bosco. Y así se creó una especie de compromiso que, con el tiempo, puede hacerse una hermosa tradición. Y es que los herederos de la Pedagogía de Don Bosco han tomado conciencia de

la necesidad de reflexionar sobre ella personal y comunitariamente.

Este año se reunieron en Sanlúcar unos 130 educadores de la Familia Salesiana. Religiosos y seculares. En un ambiente de fraternidad y de comunicación.

En Sanlúcar por estas fechas madura la primavera. Inmejorable marco para la reflexión. Con la presencia del Inspector Provincial de Sevilla, se comenzaron las Jornadas. Don Miguel Aragón subrayó la idea dominante al inicio de las mismas: «Mirar a Don Bosco hoy. Su ideario pedagógico y su acción educativa es escuela permanente para el educador salesiano». Pero especificó: «Mirar a Don Bosco, no para mantener posturas inmovilistas y anacrónicas. Sino, mirar a Don Bosco hoy para inspirar en él nuestra conducta de educadores, como expresa el lema de nuestras Jornadas: «EL EDUCADOR QUE SE INSPIRA EN DON BOSCO». Mirar a Don Bosco hoy, para llenarse de esa tensión apostólica, de esa caridad apasionada y juvenil que mantenía en vilo toda su existencia».

UN PROGRAMA DENSO

Las Jornadas tenían un apretado programa de reuniones. Desde

la concelebración de la mañana se creaba un clima de espiritualidad y de fraternidad. Dirigían los temas, con su competencia y profundidad, especialistas salesianos en Pedagogía.

Don Miguel Gutiérrez, Licenciado en Pedagogía, director del Colegio Mayor «San Juan Bosco de Sevilla», expuso el primer tema: «Reflexiones y principios básicos sobre la educación a la luz del Sistema Preventivo». Siguió la segunda reflexión dirigida por don Andrés Sopeña, doctor en Pedagogía y profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca: «La razón, guía constante del educador en el Sistema Preventivo: sus componentes y su profundización a la luz de la Pedagogía Liberadora». El mismo don Andrés Sopeña dirigió otras dos sesiones de estudio sobre: «El amor, principio animador del Sistema Preventivo: sus componentes y su profundización a la luz de la psicología contemporánea» y «El ambiente como factor primordial en la educación salesiana».

Don Leopoldo García, profesor de la Escuela Universitaria de la Iglesia para el Profesorado de E. G. B., de Córdoba, expuso: «La religión, primera componente del Sistema Preventivo: sus puntos

"EL EDUCADOR QUE SE INSPIRA EN DON BOSCO"

claves y su profundización a la luz de la teología actual».

Finalmente, el último día, don Francisco Ríu, profesor de la E. U. de la Iglesia para el Profesorado de E. G. B. de Barcelona, trató sobre: «El asistente salesiano y la figura del tutor en la nueva Ley de Educación».

Naturalmente que estas reflexiones no quedaron exclusivamente en el terreno de la especulación. El programa especificaba «Las Jornadas no quieren quedarse en la pura abstracción, intentan aplicar la pedagogía de Don Bosco a los jóvenes de hoy». Por consiguiente «Los participantes están invitados a presentar experiencias educativas interesantes realizadas por ellos y relacionadas con el tema de las Jornadas».

Y así fue, porque las reuniones tanto por grupos como en asambleas plenarias cobraron vida con las aportaciones personales de los educadores allí reunidos.

INTERESANTE CONVIVENCIA

En uno de los días se proyectó la película «Forja de hombres», después de la cual hubo un cine-

forum dirigido por José Agustín Hernández C. S. Las Jornadas terminaron con la concelebración eucarística, presidida por el Inspector Provincial de Sevilla y con la comida de hermandad.

Las Jornadas han sido sumamente interesantes, no sólo por los temas tratados, sino también por las convivencias y las comunicaciones de los educadores participantes, por la competencia de los profesores y el espíritu de servicio de todos. He aquí algunas de las conclusiones:

«Esta convivencia de la Comunidad Educativa Salesiana ha sido interesante, práctica y positiva. Se propone realizarla periódicamente (una o dos veces al año...)». «Para estimular la constante sensibilización pedagógica de la Comunidad Educativa, se propone la realización de contactos entre el profesorado de los Colegios Salesianos de la misma ciudad y también entre el profesorado de los colegios de las localidades cercanas...»

ALGUNOS TESTIMONIOS

Como conclusión, he aquí el testimonio de las impresiones recibidas en estas reuniones de San-

lúcar: don Francisco Ríu dijo: «He quedado gratísimamente impresionado del tono, del nivel y del estilo de las Jornadas. El encontrarse uno con jóvenes ilusionados, porque la mayor parte sois jóvenes, muy jóvenes, más que yo, que todavía me considero joven gracias a Dios, ilusionados por la educación con estilo salesiano, y esto es de verdad para mí un estímulo. La escuela, es cierto, está atravesando una profunda crisis; pero, sinceramente, con educadores ilusionados como los que hemos estado aquí encontrados en estos días, no tenemos miedo a ningún tipo de crisis. Con educadores así podemos mirar al futuro con optimismo».

Y don Andrés Sopeña manifestó su satisfacción por esta experiencia nueva de ver a profesores y educadores salesianos y seglares en la común tarea de estudiar a «Don Bosco».

Como una de las conclusiones era la de celebrar periódicamente estas jornadas, la despedida fue sencillamente «hasta la próxima».

R. A.

SANLUCAR LA MAYOR: Grupo de educadores de la Familia Salesiana que participaron en las jornadas pedagógicas.



NOVICIOS SALESIANOS EN LA VENDIMIA RIOJANA

una experiencia interesante de los novicios vascos

COMENZO NUESTRA EXPERIENCIA como vendimiadores el día 17-X, en el que 21 novicios más don Manuel nos distribuimos así: en la Puebla de Labarca, en tres grupos, para otros tantos patrones, que nos ofrecían comida y cama. Tres novicios y don Jesús Burgos comenzaron a trabajar en la fábrica de AGE.

Aproximadamente seis días después, acabado el trabajo, fuimos contratados y divididos en dos grupos. En esta ocasión la comida la llevábamos nosotros acabamos la labor entera el día 25. Entre los días 24 y 2-XI seis novicios siguieron vendimiando en Navaridas, en condiciones parecidas a las primeras.

Fruto de una puesta en común que tuvo lugar el día 6-XI, ofrecemos a la Inspectoría el juicio que nos merece este singular acontecimiento que hemos vivido.

Dadas las variadas condiciones en que nos hemos desenvuelto, los datos que presentamos a continuación tienen valor de generalización.

Como aspectos positivos más interesantes cabe resaltar el trabajo y la convivencia con los patrones y gente del pueblo.

Nuestra convivencia con la gente del pueblo y, sobre todo, con las familias que nos contrataron, se desarrolló un clima de gran naturalidad y sencillez. Notamos una franqueza extraordinaria en las conversaciones, que incluso versaban sobre temas profundos. Nos impresionó su afán de enseñarnos todo lo suyo (bodegas, ...) y colmaron de atenciones de todo tipo. Constatamos su espíritu de sacrificio y trabajo y, a veces, de comprensión ante nuestra inexperiencia. Fue interesante el dar-

nos cuenta del ambiente de unión y familiaridad que reina en el pueblo. También vimos el gran respeto que por la figura del sacerdote tienen y que se muestra en detalles, como el del cuidado del vocabulario.

La gran confianza existente entre las familias de los patrones y nosotros fue mutua. Dispusimos de las casas y compartimos sus alimentos, al menos durante el mayor tiempo que duró la vendimia. Creemos, sin vanidades por nuestra parte, que, quizá también nuestra formación y condición de novicios, pero sobre todo nuestra alegría contagiosa y nuestras ansias de trabajo y disponibilidad, incluso ante las inclemencias del tiempo, hicieron que se volcaran en atenciones sobre nosotros. Nos parece que les impresionó vivamente el hecho de que acabáramos la labor antes de lo previsto y nuestra perseverancia en el trabajo, pues algunos patrones se quedaron sin obreros en dos días.

Los que estuvimos trabajando los primeros días en la fábrica de AGE fuimos atendidos con esquisitez por los directivos (nos ofrecieron su comedor, facilidad para algunas tramitaciones, algunos regalos, ayuda en el trabajo...), y con gran disponibilidad (ofrecimiento de los mejores vinos...), y ayuda por parte de los obreros. Había gran confianza mutua y muy buena disposición entre patrones - obreros - nosotros. Hemos observado que el trabajo, en casos concretos, hace que las personas, aún jóvenes, tomen serias responsabilidades y adopten posturas muy nobles.

Convivimos con un joven antiguo alumno salesiano, que recordaba "sus tiempos" y buscaba conversar con nosotros sobre temas profundos e interesantes.

También hubo algunos aspectos negativos que comentamos a continuación.

Al principio se vio claramente nuestra inexperiencia en el trabajo. Nos parece que, a veces, nos impusieron ritmos agotadores de trabajo indirectamente.

Algunos días nos vimos muy acosados por el desaliento.

En cuanto a la piedad, nos parece que, aunque faltaron prácticas como la meditación y el oficio de las horas, sin embargo, teniendo en cuenta las especiales características de la situación de trabajo que vivíamos, son suficientes y positivas, en general, el serio cumplimiento del deber, el ofrecimiento de obras y el acordarse en algún momento del Señor.

Formulada la interesante pregunta de si considerábamos positiva esta experiencia en el Noviciado o suponía una ruptura o fuga del Noviciado, respondimos afirmando su carácter formativo y positivo, teniendo en cuenta una mejora en la piedad.

Consideramos que nos abría a nuevas situaciones espoleantes para nosotros.

Creemos que esta experiencia ha sido interesante, pero pequeña y muy pulida, en el sentido de que nos encontramos con una situación favorable y anormal, según anteriores experiencias de trabajo de algún miembro de esta comunidad.

Hemos llegado a atisbar la dureza de la vida del campesino.

LOS NOVICIOS



25 AÑOS EN TRASVAAL: Los Salesianos, acompañados por el Obispo auxiliar de Johannesburgo, han celebrado el aniversario junto con los alumnos. Pero, lo que son las leyes de la discriminación racial, los niños blancos estaban separados de los negros.

El racismo todavía es una ley.

Sin embargo, en la escuela de Don Bosco se enseña que todos los hombres somos hermanos.

El Obispo auxiliar, Monseñor Buthelezi (en la foto, al lado del director del colegio) es el primer obispo de color en Africa del Sur.

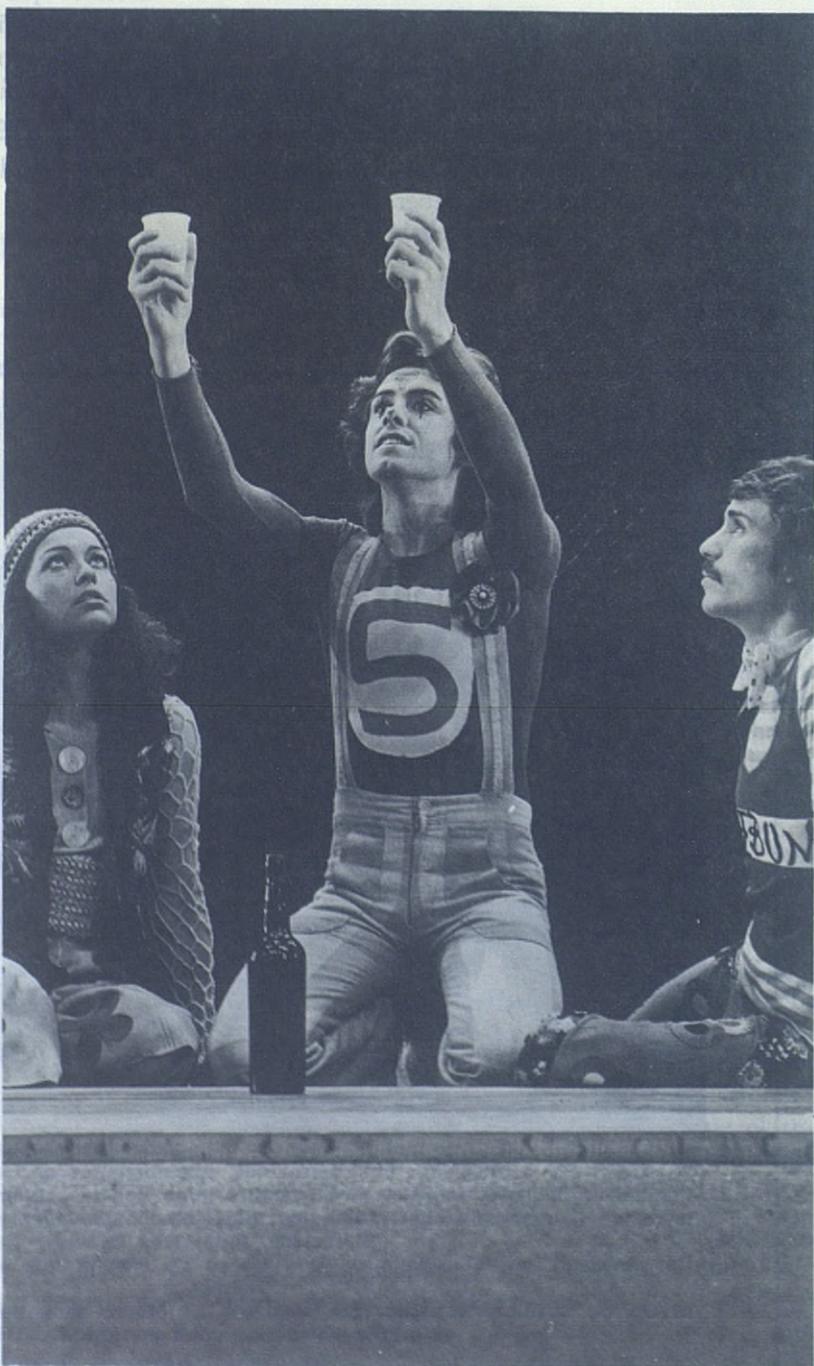


JESUCRISTO

Foto: José Luis Mena.

EL EVANGELIO EN LAS TABLAS

De repente, Jesús ha irrumpido en nuestras ciudades hasta convertirse en un personaje de cine y de teatro. Nos hemos dado cuenta todos. Ahí está la película musical "Jesucristo Superstar" y la obra de teatro: "Godspell". Nada, que Jesús estaba demasiado taciturno en los altares de nuestras



RISTO HOY

Fotos: José Luis Mena.



EL PASO
DE LOS
AÑOS
60

iglesias, entre flores y olor a velas, cuando lo suyo es la palabra. El mismo es la Palabra con mayúscula.

Y ahí lo tenemos en la pantalla grande y en las tablas.

Creo que, desde las Catacumbas, es una historia repetida todos los siglos. Jesús, de una manera o de otra, siempre estará de moda. Hoy los «detentes» están en franca decadencia. Pegan más los «poster». Pero creo que Jesús está en el corazón de todos los cristianos. Este sí que es el mejor tablado para que su voz resuene de verdad...

«¡Jesucristo ayer, hoy y siempre!» Cuando San Pablo dijo esta frase lapidaria y profética no tendría ni remota la idea de que Jesús sería también, con el tiempo, un personaje del cine y del teatro. Desde luego, no le extrañaría tanto verlo como un líder de hippies o de jóvenes señadores y rebeldes, inconformistas con este ordenadamente desordenado mundo...

SI NO OS HACEIS COMO NIÑOS...

He aquí algunas muestras de esta irrupción de Jesús en nuestro mundo:

- El musical «**Godspell**», representado en las principales ciudades del Occidente y, ahora, en Madrid, siempre con éxito clamoroso por parte de jóvenes y grandes. El Evangelio en las tablas no es sólo mensaje, sino también espectáculo.

- La película «**Jesucristo Superstar**», exhibida también en el Vaticano ante el Papa y los obispos sinodales. Hoy, por fin, en España, con su polémica, por supuesto.

- Jesucristo en la prensa. También se asoma a los periódicos como una Persona inquietante e inquieta de nuestra actualidad. Ahí está el éxito de esos cuadernos sobre Jesucristo, figura imprescindible en nuestra cultura, en nuestra historia, en nuestra sociedad, en nuestra literatura, en nuestras artes...

- En California —transcribo de una revista—, las Bandas de Jesús reagrupan a más de quinientos mil convertidos que renuncian a la droga y a la vida sexual desordenada y su slogan es: «Jesús te amo».

- No hace mucho, llegó a mis manos el póster de los jóvenes de

EL EVANGELIO EN LAS TABLAS



Foto: José Luis Mena.

la ciudad de San Francisco. Decía: «Se busca a Jesucristo alias el Mesías. Jefe de un movimiento de liberación clandestina. Perseguido por los siguientes crímenes: ejercicio ilegal de la medicina, fabricación de vino, distribución de víveres sin patente. Con la pretensión de hacer a los hombres hijos de Dios. Aspecto, tipo de hippy: cabellos largos, barbas, túnica, sandalias... Tened cuidado: este hombre es muy peligroso. Quiere cambiar a los hombres y pretende liberarlos».

- Taizé, otro fenómeno de nuestra época, es un imán para todos los jóvenes del mundo sin distinción de razas ni de nacionalidades. Ni siquiera discriminación religiosa. Cristo resucitado es un impulso para la lucha y la contemplación, para cambiar el mundo, para hacer de la vida una fiesta.

- En Francia, en Holanda, Italia, Austria, Estados Unidos; en España... crece el movimiento de «Los Niños de Dios». He tenido la oportunidad de charlar con ellos,

de oír sus canciones. La vida de Jesús los lanza a vivir como niños, como los pájaros del cielo, a no tener miedo a perderlo todo para ganarlo todo, con la mayor alegría.

Y es que cuando los jóvenes que no tienen nada y que, por consiguiente no tienen nada que perder, tampoco tienen miedo al riesgo, a la aventura, al sueño. Francisco de Asís, como Jesús. Es la única manera de estar expuestos también a ganarlo todo. ¡Ay, nos atan demasiadas cosas a este mundo para no tener miedo a los cambios...!

Pero, si no os hacéis como niños...

GODSPELL, UNA FIESTA

Godspell es sencillamente una representación alegre y desenfadada de algunos textos de San Mateo. Una fiesta del Evangelio. Se estrenó en 1971 en un pequeño teatro de Nueva York. Su autor es Juan Miguel Tebelak —veintitres años cuando la hizo— y la música de Esteban Schwartz, dos jóvenes estudiantes norteamericanos. En España la han traducido y adaptado al Castellano José Luis Martín Descalzo y José María Peñán.

- En pocas palabras, podría decirse que Godspell participa de la danza, de la zarzuela por sus partes cantables, de la mímica, de la expresión corporal, del circo —sus artistas son payasos muy cuerdos por cierto—, del cuadro plástico, del drama, de la tragedia, de la comedia, de la participación del público... Es un verdadero compendio del género teatral. De ahí su riqueza expresiva, su dinamismo y su complicación. De ahí su dificultad sencillez.

- Para penetrar la obra es necesario verla con una buena dosis de sentido del humor. Es muy difícil que la entienda una sociedad burguesa hecha a las comedias de Benavente. Y con un sentido muy desarrollado de la imaginación y de la poesía. Como un niño que fuera a ver un circo y gozara con los payasos que se acercan a él para comunicarle esas gruesas verdades del Evangelio en lenguaje, eso, infantil.

- Godspell es una fiesta alegre. El Evangelio no es triste; pero estamos acostumbrados a que nos lo den en meditaciones graves, casi vestido de negro. Godspell nos comunica esa tremenda alegría que es cosa seria.

Y es que Jesús, el mismo de las bienaventuranzas, nos da también la capacidad de volver a sonreír,

JESUCRISTO HOY



Foto: José Luis Mena.

de renacer a la esperanza, de reinsertarnos en el amor, de expandirnos hacia los otros en la más honda fraternidad.

Y todo con acción, un teatro en continuo movimiento, sin dar tregua a una emoción tras otra. Porque se estremecen y conmueven hasta las fibras menos sensibles de nuestro ser. Godspell crea un mundo vivo, alucinante, lleno de poderosa vitalidad.

Los actores, desde luego, deben salir agotados. He hablado con ellos y me lo han confesado.

- Como ejemplo de su fuerza catequética, he aquí las palabras pronunciadas por un joven tras el espectáculo: «¡Ah, si me hubiesen enseñado el Catecismo con esta obra!»

* * *

Después de estas presentaciones y representaciones, parece que es el mismo Jesús quien, hoy, nos repite su mensaje de gozo pascual: «¡Alegraos todos! Bebamos el vino nuevo de la dicha del Espíritu».

Sí, Jesucristo, ayer, hoy, siempre.

R. A.



MONUMENTO A DON BOSCO

Cartago. (Costa Rica).—Nos llegan noticias de la bella ciudad costarricense de Cartago, donde además de un floreciente aspirantado salesiano, la obra de Don Bosco cuenta con una profunda simpatía y admiración desde los primeros años de nuestro siglo. Recientemente se ha inaugurado un monumento a San Juan Bosco y a Santo Domingo Savio. A 11 metros de altura sobre el fondo de un ala arquitectónica se yergue el grupo escultórico de Don Bosco y Domingo Savio. La estatua tiene un tamaño de ocho metros y está realizada en poliestéer y fibra de vidrio. El escultor, don Manuel Zúñiga, es un artista de gran fama en Costa Rica, acostumbrado a esculpir la imagen del fundador de los Salesianos, por el que siente gran admiración.

RECONOCIMIENTO A MONSEÑOR FERRANDO

ANS.—El pasado 13 de noviembre se hizo pública la noticia: Por decreto del Presidente de la República de Italia se confirió al obispo salesiano Monseñor Ferrando el título honorífico de "Gran Oficial de la Orden al Mérito de la República Italiana". Monseñor Fe-

rrando, que fue durante muchos años un infatigable misionero en Assam (India), ha cumplido este curso sus cuarenta años de episcopado en tierras de Thailandia. Su patria de origen reconoce así sus méritos.

ENCUENTRO JOVEN

Río Negro (Argentina).—El pasado octubre se realizó un encuentro juvenil en el Valle del Río Negro. Unos setecientos cincuenta chicos y chicas de las ciudades de la Patagonia: eran emigrados, nativos, indios y "gringos", todos apiñados en la más auténtica fraternidad. Hubo momentos de reflexión y oración comunitaria y por grupos. Estos jóvenes desempeñan una intensa labor social al lado de diversos salesianos dedicados al trabajo pastoral en las barriadas de las ciudades de la Patagonia, crecidas por la inmigración y en las que se da la pobreza y la miseria. En este "Encuentro Joven" se ha planificado la acción pastoral, la evangelización, la catequesis, la promoción social. Solemnidad especial tuvo el acto penitencial y la celebración final. Un nuevo estilo de iglesia juvenil, instalada en tiendas de campaña y en la explanada del campo.

¿QUE PIDEN LOS JOVENES HOY?

ANS.—La revista salesiana de México "Nuestro Tiempo" ha dirigido unas preguntas al cardenal Silva. Una de ellas era ésta: "Eminencia, ¿qué es lo que piden hoy los jóvenes?, ¿qué desean de la Iglesia?"

"Diría que piden dos cosas —responde el cardenal—. Primera: que nosotros seamos jóvenes. Y segunda, que conozcamos sus valores. Son dos cosas importantes.

Ser jóvenes, es decir, amar las cosas que amen los jóvenes, como decía Don Bosco; presentarles las cosas que les llaman atención; ofrecer ideales vivos para lograr que amen la vida que les presentamos. No podemos presentar ideales caducos o superados. Debemos ofrecerles la verdad eterna, pero con un vestido nuevo. Para ello debemos ser jóvenes, la Iglesia debe ser joven y adaptarse a los tiempos actuales.

Pero también hemos de dar a los jóvenes otra cosa que nos piden: la fortaleza y la prudencia



del hombre maduro. Hemos de ofrecerles el ideal del hombre seguro, dueño de sí; del hombre que sabe a donde va y sabe indicárselo a los demás.

INSPECTORES SALESIANOS CON EL MINISTRO DE EDUCACION

Madrid.—Los siete Inspectores Salesianos de España fueron citados por el Señor Ministro de Educación y Ciencia a una comida de trabajo, en la planta segunda del mismo Ministerio, el día 3 de febrero. En último término el Señor Ministro excusó su asistencia por haber tenido una indisposición. En su lugar asistieron el Secretario Técnico del Ministro, don Jesús Moneo; el Director General de Ordenación Educativa, don José R. Massaguer, y el Director General de Extensión Educativa, don Manuel Arroyo Quiñones.

Hubo una conversación informal a lo largo de toda la comida en la que los diez tomaron parte animada. Se hizo un examen de la política educativa del Ministerio y de la seguida en nuestros Centros. Todo ello apuntando a dos temas principales: Posibles futuros Concursos, a nivel Inspectorial, y gran interés para que se fomente la Formación Profesional.

Juntamente con ello, otros numerosos temas surgidos en la conversación o directamente suscitados por los Inspectores: posibilidad de formar Cooperativas de Centros de B. U. P. antes las dificultades que van a surgir, Banco del Crédito a la Construcción de nuevos Centros, problema de la "plusvalía" con los Ayuntamientos, subvenciones al F. P. L., etc... Todo ello en un tono de agradable

camaradería que indica el interés de este Equipo ministerial por conocer la realidad del mundo docente (seguirán reuniéndose con otros Provinciales; pero fuimos los primeros) en previsión de un mayor acierto en la redacción de futuros Decretos reguladores de la enseñanza.

¡Por caridad, no tengamos ninguna reticencia, no presentemos una fe desvirtuada y débil! No se debe apagar la mecha humeante ni quebrar la caña cascada; pero ha de tenerse fuerza y seguridad en presentar a los jóvenes un ideal que valga la pena, que los impulse a abrazarlo, a amarlo, a dar la vida por él".

LOS DOS PRIMEROS SACERDOTES DE CEILÁN

ANS.—El pasado 23 de diciembre recibieron la ordenación sacerdotal en el Seminario Don Bosco de Negombo dos salesianos de Ceilán, los padres Manuel Janza y Kingsley Perera. Son los dos primeros salesianos de Sri Lanka (Ceilán) que han recibido el sacerdocio. Con motivo de este gran acontecimiento han sido sumamente festejados por su comunidad.

LA ALDEA DE LA LUZ

ANS.—Los estudiantes de teología de Bangalore (India) están cambiando las chozas del vecino poblado por lindas casitas bien construidas. La minúscula aldea, ahora bautizada con el nombre de Jyotinagar (Villa-luz) estaba compuesta por unas cuantas chozas con techos de paja, sin agua y sin luz expuestas a la intemperie, en las que hacían su triste vida unas pobres familias de picapedreros.

La nueva legislación de la India moderna ha abolido las castas. En realidad no existen los parias. Sin embargo no han desaparecido los pobres que, en la India los hay como en ninguna parte del mundo.

Uno de los teólogos logró aprender la lengua de aquellas gentes y se dedicó a promocionar su vivienda y su trabajo. Desde entonces, los estudiantes, apenas tienen un tiempo libre, acuden a la construcción de las nuevas casitas que, una tras otra, van alzando su blanca.

El pasado octubre hizo una escala en Bangalore don Viganó, el Consejero General encargado del personal en formación. Invitado a bendecir las dos últimas casitas de Jyotinagar, dirigió a los habitantes

unas palabras de aliento. El sistema de comunicación fue tan complicado como curioso: del italiano al inglés y del inglés al idioma local...

Actualmente han surgido 16 casitas más un salón para reuniones comunitarias. Este año esperan que pueda llegarles la luz y el agua corriente.

Los estudiantes tienen reuniones periódicas con alguno de sus profesores para examinar los problemas sociales de la zona y programar sus intervenciones.

Tras de Jyotinagar ya han dirigido sus ojos a otras dos aldeas vecinas tan pobres como la primera. Y piensan también en su labor constructora.

Don Viganó ha quedado profundamente impresionado por el compromiso de estos jóvenes salesianos, tan solidarizados con su gente y con los más pobres. Ya se ve que no sólo estudian los gruesos volúmenes en los que se habla de la caridad y la justicia, sino que las ponen en práctica.

HASTA SUEÑO EN LENGUA KHASI

"Desde hace veinticinco años vivo integrado en el pueblo Khasi. Humanamente hablando es mucho lo que he recibido de esta GENTE MIA. Deseo ahora expresar las hermosas virtudes de este pueblo: su fe religiosa monoteísta, su aversión al robo, a la mentira, a las rencillas y enredos, su espíritu de perdón.

Todos estos valores humanos han sabido conquistarlos y defenderlos en medio de las mayores dificultades y de la pobreza.

¿Qué hago yo entre ellos? Les ayudo, les sirvo. Que no tienen escuelas ni dispensarios, pues les ayudo a levantarlos. Que no tienen carreteras, cultivos, arrozales. Pues entre todos nos ponemos a hacerlos. Trabajo con ellos, como uno de ellos.

Soy uno más entre ellos. Cada día dividimos disgustos, hambre, alegrías y dolores: ELLOS SON MI PUEBLO.

Gracias a Dios sé su lengua perfectamente: la hablo, la escribo, la pienso y... la sueño. Sí, YO SUEÑO EN KHASI.

(Declaraciones del misionero salesiano padre Jorge Vanni-Desideri en el momento en que se le entregaba el "Premio Ciudad de Florencia", por su destacada labor en el Assam, territorio de la India).

BODAS DE ORO SACERDOTALES DE D. RICCIERI

El no hablará de ellas, y pensar que trata de tantos otros temas cuando se dirige a la Familia Salesiana. El Rector Mayor, en el próximo mes de septiembre celebrará su 50 aniversario de ordenación sacerdotal. El lo callará pero nos toca hablar a nosotros. Apenas tenía 24 años aquel 19 de septiembre de 1925, cuando en San Gregorio de Catania subió por primera vez las gradas del altar.



EL PAPA ME DIJO:

- Sor Virginia recibió el crucifijo misionero de manos del Santo Padre. "¡Qué emoción verse junto al Papa!", nos escribe desde Bolivia, ya en su actividad apostólica. Pero leamos la hermosa carta, abierta para todos, para toda la Familia...

Rvda. Madre Inspectora, queridos todos:

No sé aún cómo seré capaz de expresarme, pues todavía no estoy repuesta de la emoción. Debí escribir ayer, pero al intentarlo me temblaba el pulso de tal manera que no dominaba el bolígrafo. Por eso lo hago con retraso.

Ha sido una gracia de Dios **grandísima**, de los 600 misioneros que tomábamos el crucifijo, a 10 se lo entregaba el Papa, y solamente uno de cada congregación. **Yo he sido la elegida** para representar al Instituto, y además la **primera** en recibirlo. ¿Comprendéis? Además, nos había advertido el Monseñor de ceremonias que no hablásemos de ceremonias que no hablásemos; sólo podíamos contestar en caso de preguntar el Santo Padre, para no cansarlo. Y como fui la primera y no estaba cansado, pude de-

cirle en español para decir más y más deprisa: «Hija de María Auxiliadora. —de España—. A Bolivia. Bendición especial para...» El Papa me respondió personalmente: «Porta; Luce, amore, gioia». (Lleva: luz, amor, alegría). ¡Bien completo! ¿eh? Se me agolpa todo en la cabeza y no sé cómo continuar.

Acaba M. Lidia de enseñarme una de las fotografías, y es ¡maravillosa!, ¡expresiva! Le he pedido me hagan una para mis padres y otra para vosotras. Disfrutad conmigo y ayudadme a dar gracias a Dios. Me gustaría también enviaros el librito de la ceremonia para que os hagáis mejor la idea. No sé cómo hacer, pues este bendito correo italiano... Ahora os cuento en orden. Este primer desahogo es el más importante. Creed que ni yo misma lo creía. Aún me parece un sueño.



«SUORA, SUORA, ADAGIO»

Comienzo por el día 6, día grande. Un autocar con 60 hermanas, de las que 26 tomábamos el crucifijo misionero. Nos acompañaba Madre Lidia. 7 de al mañana. En el trayecto repartieron las entradas pues cada grupo tenía un color que facilitaba la colocación. Yo entré por el centro. Un maestro de ceremonias recibía y colocaba uno a uno. Cuando yo llegué, varios ocupaban los bancos de la izquierda, mientras la derecha estaba vacía. Enseñé mi tarjeta diciendo en puro castellano y con énfasis: «¡no me la rompa, no me la rompa!», porque les quitaban una esquina como señal. Le hizo tanta gracia que ni me la tocó ni me acompañó, por lo que yo fui al primer banco que estaba libre. Así pues, quedé la primera de la derecha. Iniciaba la fila. El resto debía seguirme.

Antes de llegar el Papa, un monseñor nos dio las normas: levantarnos después de la homilía; esperar la oración de los fieles; es-

“PORTA

BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca «San Marcos». Primera entrega: Total: 100.000 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca «D. Ramón Zabalo». Dña. Amalia Vda. de Fernd. Baracaldo. N. e.: 5.000. Total: 70.000 pts.

Beca «D. Rufino Encinas» promovida por Dña. Amalia Vda. de Fernd. 1.ª e.: 2.000 + N. e.: 1.000. Total: 3.000 pts.

Beca «D. Gabriel Gobeo». Total: 100.000 pts.

Beca «Dña. Enriqueta Levison». Total: 100.000 pts.

Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250. T.: 37.250 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca «D. Bernardo López Baena». Córdoba. N. e.: 5.000. Total: 35.000 pts.

Beca «M.ª Auxiliadora». Alcaudete (Jaén). Dos n. e.: 20.000. T.: 40.000.

Beca «Virgen del Pino». Las Palmas. N. e.: 2.000. Total: 15.800 pts.

INSPECTORIA DE LEON

Beca «Don José Saburido». Orense. Primera entrega: 4.000 pts.

Beca «María Auxiliadora». Allariz. Primera entrega: 25.000 pts.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca «María Auxiliadora». Arch. La Elipa, primera e.: 1.385 pts.

Beca «M. A. L.» N. e.: 3.000. Total: 75.000 pts.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca «María Auxiliadora». Arch. Cádiz. N. e.: 1.000. Total: 79.000 pts.

Beca «D. Marcos Tognetti». N. e.: 10.000. Total: 30.000 pts.

Beca «D. Francisco de la Hoz» N. e.: 10.000. Total: 30.000 pts.

Beca «Juan Sánchez y Ana María González». Total: 100.000 pts.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca «Juan Manuel». Doña Carmen Gómez. Alcoy: 50.000 pts.



cuchar la bendición de los crucifijos; caminar despacio en fila de dos; subir las gradas; hacer inclinación al Papa; arrodillarse la pareja; besar el crucifijo; no hablar; tomarlo y volver al sitio.

Llegado el momento, inicio la fila acompañada del monseñor; y mientras yo creía caminar despacio y solemne, oigo que me dicen: «Suora, suora, adagio». Paré y frené el paso creyendo que lo hacía bien, pero se ve que mis ansias me hacían volar, y el monseñor me agarró por la muñeca hasta las gradas.

¡Qué emoción verse junto al Papa! Disfruté muchísimo. No perdí el tiempo. Lancé mi discursito como os he dicho antes, tipo telegrama para decir más, y no paré hasta terminar, a pesar de que el monseñor decía y repetía: «Basta, suora, basta». Y no me arrepiento. Una vez en la vida, y no era yo, era el Instituto el que en ese momento estaba ante el Vicario de Cristo.

CON LAS EMOCIONES, ME PERDI

Sé que muchas no lo creerán, pero cuando os llegue la foto... diréis como Tomás. «Creo». En ella va todo el agradecimiento a vuestro cariño, a vuestra generosidad... Enseñádsela a las niñas. También ellas disfrutarán...

Con las emociones, ¡me perdí! Quiero decir que no sé dónde voy contando... ¡Ah! Yo estaba sola en el centro, y todo vallado. Pues me perdí de verdad. No encontré el autocar. Angustiada, me acerqué a un guardia de tráfico para pedirle 50 liras... Y vi de lejos a otras que corrían solas y desorientadas. Las seguí y, por dicha, una de ellas tenía dinero.

«Suor Virginia arriverà benchè sia a piedi», había dicho M. Lidia. Aplausos, abrazos, besos a mi crucifijo, que me lo colgué al cuello en lugar del ordinario. No fui capaz de comer de tantas emociones. Como estuvimos dos horas espe-

rando en el Vaticano y yo estaba solita, una a una vinisteis a mi mente, aparte de teneros presentes en el ofertorio, en la comunión y en la bendición papal. ¡De veras, eh!

¡Ah!, se me olvidaba deciros que, como fui la primera, mi crucifijo es el que presentó el Papa en la asamblea, y el que besó él. También ésto es un detalle...

Por la noche, me invitó M. General a dar las buenas noches a las Madres. Les conté toda mi emoción, los apretones que dí a la mano del Papa mientras le hablaba, mis palabras, las suyas..., etc. No me olvidé de darles un consejito... y las gracias por haberme elegido.

También di las buenas noches a las Hermanas. Nos refomos un poco porque las cuatro les dijimos que no nos habíamos perdido, sino que Pablo VI nos había invitado a un «aperitivo». Durante la tarde, la Hermana encargada del Oratorio me invitó a hablar a los padres, que tenían una reunión. ¡Emocionante! Muchos habían visto la Tv. Todos me prometieron rezar ellos y hacer rezar a sus hijos por mí y por Bolivia. Todos me besaron el crucifijo. Quedé molida..., pero... no hay palabras para describir mi alegría. Claro que no dormí. Podían mi corazón y mi pensamiento al cansancio. Ayer también fue terrible. Hoy estoy ya más... ¡No sé cómo decir!

* * *

Tengo que dejarlo. No he escrito aún a mis padres. No sé lo que me queda, pero seguro que quedan muchos detalles sin saberse.

Recuerdo ahora:

Las de la India grabaron en cassette las buenas noches, y después me pidieron un saludo personal para su Inspectoría. La Irlandesa ha hecho lo mismo. Yo estoy avergonzadita y ruborizada. Las postales que traía para tantas, con la frase en español ha habido que traducirla al chino, inglés, francés, japonés, etc. Es muy gracioso.

Y ahora sí que ¡hasta que reciba la vuestra! a «Colegio María Auxiliadora. Casilla 14. Montero, Santa Cruz. Bolivia».

Abrazos, oración. Con cariño para todas y cada una.

Sor Virginia

LUCE, AMORE, GIOIA..."

Pero,



Pero, ¿cuál es la casa de vuestro Dios? Los paganos acribillaban a preguntas a los nuevos cristianos que se avergonzaban de la "chabola de su iglesia".

Ahora se sienten orgullosos. Y cuando les hacen la pregunta señalan con la cabeza bien alta su nuevo templo de 29 por 9 metros...

Esta es la historia agridulce de una pequeña iglesia,alzada en un rincón perdido de Thailandia,medida al rumor de los cañaverales azucareros...

* * *

Me sentía ya viejo y cansado. El pelo blanco era símbolo del cansancio que me acosaba en cualquier trabajo que emprendía. Y cuando menos me lo esperaba, me llegó una carta en la que se me comunicaba mi nuevo destino. En nombre de Dios y de Don Bosco tenía que ir a Hulikrabok, una pequeña cristiandad perdida entre campos de caña de azúcar.

¿Cómo ir allí? No había carretera alguna. La misión consistía en

dos simples habitaciones que servían de aulas, capilla para el Señor y habitación para el sacerdote. Cada cosa tenía su turno.

Los alumnos eran numerosos, como las familias de esta raza siamesa. No sabía dónde meterlos. Y, naturalmente, los paganos despreciaban a los cristianos, preguntándoles con ironía: «Pero, ¿dónde vive vuestro Dios?». «Aquí», les decían, indicándoles un aula repleta de chiquillos.

Los cristianos quedaban mortificados al comparar su pobreza con la grandiosidad de las pagodas. Un día dije al Señor: «Si Tú haces que me lleguen los medios, yo te levantaré una iglesia como se debe, dedicaré sólo para aulas esco-

¿dónde vive vuestro DIOS?

lares las dos habitaciones y... para dormir yo siempre encontraré algún rincón por ahí...»

Después, también me acordé de que Santa Teresa de Lisieux es la patrona de las Misiones. Y le dije: «También te toca a tí echarme una mano, si no, ¿qué clase de patrona eres?»

“DIOS TIENE QUE PERDONARME MUCHOS PECADOS...”

Escribí a un amigo de Italia. Me mandó una oferta generosa, pero con ella no había ni para empezar. Reuní a mis cristianos... su presencia me partía el corazón: eran todos tan pobres. Cuando les comuniqué mi proyecto y les dije las primeras cifras, todos movieron la cabeza para decirme claro y redondo que eso era un sueño, que desechara toda esperanza.

Se lo comuniqué al Obispo: también él movió la cabeza: «Querido Padre —sonrió—, aquí no hay más remedio que perder. Además del dinero, usted se va a cargar con una montaña de trabajo. ¿De dónde sacará sus fuerzas?»

Pasaron tres meses. Iba por una calle, cuando de repente un desconocido me echa el alto para decirme a quemarropa:

—¿En qué quedamos? ¿Te decides o no te decides a hacer esa iglesia?

—No. No tengo ni un céntimo. Ni siquiera el permiso del Obispo.

—¿Y si hubiera uno que se encargara de hacértela?

—Eso sería otra cosa. Empezaría ahora mismo.

Nuestra conversación acabó ahí, sin precisar nada. Pero, diez días más tarde, un señor que se encon-

traba a la puerta del hospital me hizo señas para que me acercara. Y sin más, me dijo de sopetón:

—«Ya sé que tienes necesidad de una iglesia. Pero, sobre todo, sé que Dios tiene que perdonarme muchos pecados. Sí, yo me comprometo a hacértela para que prediques allí el Reino de Dios.»

Sin duda que para ello necesitarás por lo menos cuatrocientos mil bath (cerca de un millón de pesetas). Yo te lo iré dando a plazos. He aquí los primeros setenta mil bath. Ya puedes empezar los trabajos.»

EL OBISPO MIRÓ EL CHEQUE CON ESCEPTICISMO

Me parecía ir soñando. Me fui corriendo a los Salesianos de Bang-Pong a contarles todo. No querían creérselo. También fui al Obispo y le enseñé el cheque. Lo miró escéptico y me compadeció:

—Querido padre, no deje que le tomen el pelo. Creo que este mismo señor ha prometido ya a muchos misioneros construirles una iglesia. Hasta la fecha no ha cumplido su palabra. ¿No podría ser éste un cheque sin fondos? «Más vale que vaya antes a cerciorarse.»

En seguida fui al banco. Recuerdo que por el camino le dirigí unas frases a Santa Teresita: «¿No quedarás ahora gastarme una broma, eh? Si es así, bien podrás ser la patrona de todos los misioneros que quieras, pero no de este pobre diablo que ha puesto en ti toda su confianza.»

Ya lo creo que tenía dinero en el banco. Como que, uno tras otro, me llenaron la bolsa de billetes de verdad.

Volví a mis hermanos de Bang-Pong aireando mi tesoro. Luego me fui a la misión. Me puse a repicar la única campanilla que había colgado del alero de la escuela. En seguida me vi rodeado de gente. Les comuniqué la noticia. Les invité a dar gracias al Señor y a Santa Teresita...

SURGIO COMO UN MILAGRO

Con la aprobación del Obispo se comenzó a levantar la iglesia. Surgían las paredes y se vió en pie como un milagro. No sólo con el dinero del bienhechor, que puntualmente nos enviaba sus cheques, sino con la ayuda de todos. Mis cristianos ofrecían su tiempo libre y cada uno trabajaba según sus posibilidades, como carpinteros, electricistas, decoradores, albañiles...

Ahora, la casa de Dios está completa: tiene 29 x 9 metros. El pequeño órgano hace su ruido, muy religioso desde luego. Hemos puesto hasta su viacrucis, una estatua de la Inmaculada y otra de Santa Teresita. Era una obligación, ¿no?

A la inauguración llegó el Nuncio Apostólico, acompañado de tres obispos. Hicimos una pequeña gran fiesta que llenó de entusiasmo a nuestra comunidad cristiana.

Sí, ahora cuando los paganos preguntan: «¿Dónde vive vuestro Dios?», nuestros cristianos alzan orgullosos la cabeza y señalan su iglesia.

Allí se alza, blanca y hermosa, al rumor del cañaver. A su lado, dos aulas pequeñas, insuficientes, siempre llenas hasta reventar de chiquillos...

DOMINGO DELLA FERRERA,
Misionero salesiano

SALUDOS DESDE CAMPUR



Mujeres kekchíes con los trajes típicos de los indios de Carchá, tejidos por ellas mismas. Tienen colores vivos y alegres.

Para un extraño, una visita a Campur puede ser una experiencia insípida. Aparte de la salvaje belleza de las montañas —cadenas ininterrumpidas de enhiestos picos y hondanadas profundas— puede que no encuentre lo que los tópicos comunes y la fácil propaganda ofrecen sobre la vida "exótica" de los indígenas.

Campur es una finca de café situada en el centro del extenso municipio de Carchá, en Alta Verapaz. Hacia el noroeste se encuentran diseminadas numerosas aldeas de indígenas kekchíes, a quienes me toca atender pastoralmente.

Para nuestro imaginario visitante llegar a San Pedro Carchá será su primera "desilusión". No se encontró una pintoresca aldea indígena, con todos los elementos folklóricos que esperaba, sino una floreciente villa que ofrece buena parte de los servicios de nuestra civilización.

El camino de San Pedro a Campur será un poquitín más excitante. La carretera, estrecha y desigual, subirá y bajará incansablemente, doblará sin cesar a izquierda y derecha, siguiendo el costado de cerros de piedra dura, asomada con frecuencia a precipicios inquietantes. La marcha será lenta y los 50 kilómetros producen fatiga.

Sin previo aviso, el visitante se hallará en Campur. Un mercado a ambos lados del camino, con negocios desiguales y desordenados, unos cuantos indígenas silenciosos que mirarán al visitante sin expresar en su rostro

timidez o curiosidad por el recién llegado, un ambiente de pobreza y lentitud que casi se palpan.

Y si el visitante entra a la finca se encontrará con los típicos elementos de casi todas las fincas de Alta Verapaz: beneficio de café, oficina, tres o cuatro casas para el personal administrativo, escuela, una pequeña iglesia, la pila pública y unas cuantas casas más de trabajadores de la finca.

Como novedad puede echar una mirada al pequeño grupo de edificaciones que los padres salesianos hacen construir laboriosamente. Visto esto, casi de un solo golpe de vista, las novedades se agotaron. Y la monotonía la romperá tan sólo algún vehículo que pasa trabajoso por la difícil carretera.

Nuestro desilusionado excursionista no encontró ríos majestuosos, selvas vírgenes, animales tropicales o indígenas con tatuajes misteriosos y mirada desconfiada. Decididamente Campur no es un lugar turístico.

¿Esto es Campur? No. A Campur no se le puede conocer en una visita fugaz. Porque Campur, como cualquier otra región indígena, interesa por la gente. Y para conocer a la gente hay que convivir con ella lo más posible. Lo cual será tarea difícil. Porque al menos los rudimentos del idioma kekchí deben conocerse para no quedar marginados de su vida. Y aprender el kekchí ya es en sí una aventura: ese idioma nos proporcionará buenas sorpresas y pronto empezará a nacer en

nuestro interior un maravillado respeto por esta lengua, complicada y lógica flexible y tan sutil que no siempre lograremos trasladar al español las tenues gradaciones de sentido, que en kekchí son abundantes.

Pero la sorpresa es mayor cuando empezamos a asomarnos al alma indígena. ¡Qué religiosidad más rica! Se diría que la Biblia fue escrita para ellos. Su don de captar el sentido de la palabra de Dios es extraordinario. La facilidad con que les brota abundante la oración, fluída y emotiva, conmueve. Qué lejos nos hallamos de la vergüenza, el tedio, la prisa, la rutina de nuestras "civilizadas" manifestaciones religiosas.

Los descubrimientos continúan, para agrado nuestro: fuerte sentido comunitario, sobriedad de vida rayana en el ascetismo, hospitalidad espontánea, cordialidad de trato, respeto a niños y jóvenes, etc.

Entonces es cuando se adueña de nosotros un respeto por esta raza explotada y marginada durante cuatrocientos años, víctima de innumerables violencias, pero que ha sabido defender su identidad y tradición con una tenacidad que es casi obstinación. Y nos duele en el alma pensar qué fuerzas terribles se ensañan contra esta sufrida gente, obligándola a vivir marginada, cerrándole el paso a la liberación plena.

Esto es Campur. O mejor, esto es lo que he conocido de Campur. Porque apenas estoy asomándome a esta cultura, tan milenaria y rica que me tendrá reservadas muchas sorpresas más.

HERIBERTO HERRERA
Misionero Salesiano

ESCUELITA DEL HOGAR AMBULANTE

Otra de las iniciativas de Sor Mercedes y de Sor Graciela ha sido quedarse unos días en algunas aldeas para enseñar costura y tejido a un grupo de muchachas deseosas de aprender algo más, que no sea sólo criar hijos, hacer tortillas, y cuidar perros y gallinas.

Las Hermanas ayudadas por tres muchachas indígenas han estado ya varias veces en Chamil y en Muijá, y desean ir extendiendo poco a poco el campo de operaciones de esta "Escuelita del Hogar Ambulante".

Sor Graciela y Sor Mercedes son siempre recibidas en las aldeas con fiesta y regocijo por parte de los aldeanos, porque ven en ellas el deseo sincero de ayudarlos.

En la promoción humana de los Kekchíes hay que industrialarse; y es

lo que están haciendo las Hermanas de la Caridad.

NOCHE BUENA ENTRE LOS KEKCHIES

Con la experiencia del año pasado, también para estas Navidades invitamos a los indígenas de varias aldeas para que vinieran con toda su familia a pasar con nosotros la Noche Buena. Esta vez le tocó la suerte a las aldeas de la zona atendida por el dinámico padre Alfonso Friso.

Llegaron a nuestra residencia misionera de Carchá no menos de 500 huéspedes Kekchies. Había que multiplicarse para atenderlos a todos; afortunadamente ahora contábamos también con la valiosísima ayuda de las Hermanas de la Caridad.

El primer punto del programa consistió en llevarlos a todos a la última Posada, que saliendo del templo parroquial se dirigió hacia el Centro Asistencial "María Auxiliadora" situado en la colina Bella Vista; un recorrido de kilómetro y medio, más o menos. La noche era oscura; todos llevaban en la mano una candela encendida; la doble fila de la procesión subiendo a la colina ofrecía un espectáculo maravilloso.

Al llegar al Centro Asistencial, sin cantar a tonadilla tradicional para pedir posada, sin más entraron a saludar a las Hermanas de la Caridad,

que los estaban esperando con cuatro canastos de pan y tres ollas de café.

Ya sea por el entusiasmo del momento, o por el gusto de hablar por micrófono, varios expresaron su contento y satisfacción por haber llegado a conocer el Centro Asistencial "María Auxiliadora".

De vuelta en la casa parroquial vieron en película a colores las escenas de la Anunciación y del Nacimiento del Niño Dios en Belén. Todos seguían atentos la explicación en lengua kekchí.

Hubo también canciones con guitarra y acordeón, y unos diálogos muy amenos que ofrecían algunas estampas de la vida de los Kekchies; nuestros huéspedes se desternillaban de risa.

A media noche asistieron a la misa del gallo. Bello sobremana fue el momento del Ofertorio: centenares de indígenas se acercaron al altar trayendo mazorcas, huevos, huiquiles, ayotes, naranjas y limones; los que no tenían víveres, para no ser menos, depositaban en el altar alguna monedita. Nadie quiso quedarse sin ofrecer algo para los pobrecitos del Centro Asistencial "María Auxiliadora".

Al salir de la iglesia todos recibieron un tamal y una taza de café.

Había que ver qué felices se sentían. Pero más felices se sentían las Hermanas de la Caridad y los salesianos viendo la alegría de esos cristia-

nos, pobres de bienes materiales, y ricos en sencillez, generosidad y buen corazón.

PRIMER FESTIVAL DE MUSICA TIPICA

El 6 de enero, Día de Reyes, le tocó actuar al entusiasta Padre Jorge.

Desde hacía dos meses venía él preparando un Festival de música con los instrumentos más corrientes entre los indígenas de Alta Verapaz: el arpa y el violín.

No se sabe cómo ni cuándo empezaron los Kekchies a tocar estos dos instrumentos; el hecho es que los tocan bien, y tienen un repertorio autóctono con ritmos y melodías que son muy del gusto de ellos.

La idea del Padre Jorge era obtener una gran concentración de aldeanos, y lo consiguió: se reunieron unos seiscientos espectadores indígenas en el teatro municipal de Carchá.

El concurso fue transmitido a control remoto por la Radio Norte de Cobán, que además envió a su mejor locutor en lengua Kekchí, el popular Enrique Oxom, más conocido como "Macar aj Calebal" (Macario el Campesino).

Por ser la primera vez, solamente se presentaron cuatro conjuntos; pero el Festival despertó interés, y fue seguido por varios centenares de espectadores en el teatro municipal, y por muchos oyentes de Radio Norte.

Este niño de la izquierda parece que nos mira con mal humor; pero sólo está asustado por el fotógrafo. Claro, como no ha salido el pajarito...

La niña que va a las espaldas de la madre sí que es hosca. Pues, con esa cara no se van a enamorar de ti muchos que digamos...



ISLOTE DE CARIDAD EN UN MAR DE MISERIA

Vamos a hablar otra vez de Vyasarpadi. Pero va a llegar la voz cantante un veterano misionero de la India, don José Luis Carreño, que para entretener sus nostalgias acaba de publicar un libro, cuyo título basta: «Singladuras indias». En él dedica varias páginas a la visita que el año pasado hizo al padre Schlooz en las «Bienaventuranzas». Entresacamos de sus páginas.

«Por lo que veo hemos llegado a la hora de la distribución de la leche. Contemplamos una cola enorme de mujeres y niños, todos cacharro en mano, serpean-

do hacia las colosales calderas humeantes. ¡Otro islote de caridad en medio de un mar de miseria!

—¿Para cuántos hay?

—Para los que vengan. Diariamente distribuimos leche para 1.200 bebés y repartimos raciones a tres mil personas.

Los chiquillos y las pobres mamás que no están en cola se abalanzan a pedir la bendición a este su padre Schlooz, hoy de barba plateada. Los que ya han recibido la ración se sientan por el suelo en corros alegres y clamorosos y la van devorando con fruición. Se charla y se ríe, olvidados de su miseria; y hasta los varios perritos que merodean de corro en corro, mueven la cola contagiados de la hilaridad general. ¡Dios mío!, ¡qué barata sería la felicidad, si quiéramos!

Ahora vamos a ver metódicamente qué es lo que hay en esa hilera semicircular que ciñe este campo, y que se presenta como un rosario de misterios gozosos-dolorosos.

Y lo primero que encontramos es la crèche: unos 70 bebés atendidos en esta guardería, mientras las madres van a trabajar por ahí. Una chica holandesa, voluntaria de la caridad, está cambiando de ropa a un bebé moreno.

Otro «pabellón»: una cantidad de tullidos en sillas de ruedas trabajando de caldereros, de cesteros, de carpinteros. Mientras trabajan se olvidan de su desgracia. Ganan unos cuartos. Y lo que fabrican nos sirve para este campamento.

Otro «pabellón». La primera chica holandesa que encontramos antes está ahora inspeccionando uno por uno a una fila de muchachos, que van saliendo con un cacharro de aluminio en las manos.

Las manos juntas a la altura de la cara es el saludo amigo en la India. Este escapado a la muerte os saluda a todos porque todos ayudáis al padre Schlooz que a su vez les ayuda a ellos. Estamos en la «posada de los moribundos», de Vyasarpadi, así llamada porque llegan a ella justo para recibir la única muestra de atención y de amor antes de morir.



—¿Quiénes son?

—Los hijos de los leprosos. La colonia de leprosos, parte moral de estas «Bienaventuranzas», está a unos seis kilómetros de aquí. Pero sus hijos —que nacen sanos, claro— los tenemos aquí para educarlos.

—Pero ¿a qué escuela van?

—¿No la ve enfrente? Es parte del «establecimiento». Habrá unas 800 criaturas.

La holandesa sigue inspeccionando a sus pupilos, uno por uno; los alisa el pelo, los arregla el vestido, los despide y ¡hala!, ¡a la escuela!... con la cazoleta en ristre, claro está. Aquí la funcionalidad se impone.

Al siguiente «pabellón» el padre Schlooz lo llama el «pabellón Mamá Margarita», con el nombre de la madre de Don Bosco. ¡Qué calderas para el rancho! De 300 litros cada una. Aquí se cae dentro un chiquillo curioso, y se ahoga sin remedio.

—¿Arroz?

—Y guisantes. No sabe lo que les gustan los guisantes.

—¿Cuánto gasta en esto?, pregunto al padre Schlooz.

—Entre medicinas y doctores (porque a los doctores hay que pagarlos) se me van unas mil rupías (unas 58.000 pesetas) al mes.

Ahora llegamos a la sección que podíamos llamar de las «Desesperanzas». No es éste todavía el misterio de la muerte, pero es su umbral. Cuando entramos, unas monjitas indias están limpiando la sala y espolvoreándola con DDT y preparando las casas de hierro, regalo de Pablo VI.

—¿Para quiénes son?

—Para pobres seres desechados por la sociedad, para pobres viejas demacradas y lacias, selladas ya para la muerte, que están o tendidas en sus lechos o se mueven con pasos vacilantes, ayudándose la una a la otra.

En la sección de hombres están repartiendo ropa limpia: ropa limpia y olorosa para estos andrajos humanos. Pasamos al lado de un pobre ciego, sordo, mudo, parálítico... Ni el sol de la India puede poner un chispazo en esos ojos en blanco; ni el calor de la India animar esos miembros. Menos mal que hay otras luces y otros calores. En esta sección pasan de cien los viejos y parálíticos.»

* * *

En el próximo BOLETIN seguiremos visitando con don José Carreño esta isla de misericordia, que recibe vuestra caridad y en la que el nombre de los Cooperadores españoles es bendecido.

LA OBRA SALESIANA

DONATIVOS RECIBIDOS

durante fines de Enero y Febrero

Cristina López, José García, Angela Hernández, Concepción Miró, Patricia, José y Loli, Alberto Romero, Pedro Ramírez, Catalina Barba, Mercedes Casas, Africa García, Celedonia Martín, Antonio Ortega, Rafael López, Librada Casado, Soledad Megías, Dolores Domínguez, Sabino Benguría, José Belard, Rafael Morán, María Andresa, Nieves Pichez, C. Alonso, Blanca Oz, María de Pablo, Mercedes Planas, Juana Llauradó, María Tanganelli, Conchita Hernández, Carmen Huertas, Julio Blanco, Atanasio Rodríguez, Cooperadores Alcoy, Antonia García, Archicofradía Paseo de Extremadura, Alejandro Mesonero, José García, María Faraco, Urbano Requejo, José L. España, José Lacomba, Sres. de Cruz, Antolín Mata, Pilar Boxó, Joaquina Tolrá, Elvira Vilaplana, María Luisa Arístegui, Manuel Arias, Concha Cremades, Dolores Maldonado, Julia Carpintero, Paulino Gutiérrez, M. Moraleta, Emérita Izquierdo, Rosario Boullón, Dora Molinero, María Nieves del Rey, Viuda de Honorino García, Ildefonso García, Raúl Bonnin, Condesa Quijano, Valentín Navarro, Rufina Moradillas, Azucena Bárcena, Agustina Espino, Antonio Sánchez, Dionisio Pérez, Sra. de Olivera, Guillermina Iglesias, María Angeles Danís, María Dolores Pérez, Daniel Santaolara, Leonardo Alonso, Victoria Jiménez, María Teresa Lorente, Herminia Gimeno, Santiago Rodríguez, Prado Pascual, Enrique Nevado, J. L. Polo, Remedios Marqués, Moisés Reina, Ramiro Armesto, Pilar Sánchez, Agustina Esteban, Leonisa Martínez, Juan Farrán, Felisa Iglesias, Elena Gómez, María Díez Alegría, José María Conde, Hermenegildo Cacho, Manuel León, Juan Pérez, María Lastra, Ana Herruzo, Juan Morán, María Paz Hernández, Francisco Díaz, José A. Mazarrasa, Isabel Millán, María Casas, Josefa Gómez, María Paz Simón, Severo Díaz, Archicofradía María Auxiliadora-Talavera, Sres. Portillo, Camilo Porta, José María Silva, Angeles Domínguez, Teresa Marqués, Daniel Díez, Francisca García, María V.ª Hernández, Fernando Aguado, Celso Fernández, Teda Delgado, Juana Franco, Socorro Madero, María Concepción Gómez, Carmen Ros, José P. de Frutos, Maximiano Díaz, Gabriel Colinas, María Burguete, María Paz Enrile, María del Carmen Herranz, Mercedes Alonso, Angel Armelles, Sres. de Alonso, Mariola Gómez, María Dolores Ecave, Clementina de Vega, Elena Fernández, Euniciano Muñoz, Ciriaco Gallejones, Dolores Bolaños, Aurora Lafnez, María Paz Martín, José Farfán, Antonio Oreja, M. A. Vives, Félix Córdoba, Fam. Pardo López, Concepción Barba, Josefa Cisneros, Consuelo Torrent, José L. Blanco, E. Ochrens, Carmen Hidalgo, María Olariaga, Silvestre Valor, Srtas. Rúa, Virtudes Navarro, Josefina Díaz, Valentina Perea, Aniano Fontaneda, María Prieto, María Teresa Díaz, Rafael López, Carmen Calleja, María y Adoración Aledón, Elisa Montava, Juanita Barraca, María del Pilar Martínez, Irene Martínez, Isidro Martí, Isabel Moriano, Modesto Vázquez, Pilar Torrens, Ramón Alzamora, Josefina de Amunategui, Bernarda Garcés, Desamparados Trenor, Jesús Llana, Juan Cisneros, José L. López, Ramón López, Paloma Serrano, Fernando Amado, Benigno Rodríguez, Bernardina González, Cooperadores Allariz.

INOTE DE LA MARIN DON JUAN ZARAGÜETA



En la madrugada del domingo 22 de diciembre pasado, se extinguía dulcemente en San Sebastián y en el abrazo del Señor la vida admirable y fecunda del anciano sacerdote don Juan Zaragüeta Bengoechea, próximo a cumplir sus noventa y dos años de edad.

Nacido en Orio (Guipúzcoa), donde su padre ejercía de médico, la familia se trasladó a San Sebastián, en cuyo colegio de Santa María estudió el Bachillerato, ingresando después en el Seminario de Vitoria. Se doctoró en Teología en el Seminario Pontificio de Zaragoza, y se licenció en Derecho en la Universidad cesaraugustana. Pasó después a la Universidad de Lovaina (Bélgica), donde se doctoró en Filosofía, siendo uno de los discípulos del Cardenal Mercier, de quien fue alumno muy apreciado y de cuya sabiduría recogió una de las ideas que sería una constante en su obra docente: **el dinamismo de la Filosofía**. Su gran preocupación iba a ser ésa: buscar fórmulas contemporáneas y válidas para el hombre de hoy.

De las manos del Cardenal Mercier recibió la ordenación sacerdotal. Una mente tan cultivada le llevó a ocupar diversos puestos en la Rectoría del Seminario de Madrid, a la Cátedra en la Universidad Central, y luego de Psicología Racional. Fue secretario perpetuo de la Academia de Ciencias Políticas y Morales; Director del Instituto Luis Vives del Consejo Superior de

Investigaciones Científicas; Presidente de la Sociedad Española y de la Sociedad del Progreso de las Ciencias, etc.

TRABAJADOR IMPENITENTE

Fruto de su dedicación total al estudio y al trabajo intelectual es el monumento del saber que nos ha legado, como son sus 80 obras filosóficas, 27 sociológicas, 20 pedagógicas y 19 religiosas. Total, 146 volúmenes. Desde aquella introducción general de Filosofía, escrita a la temprana edad de diecisiete años, el cambio intelectual de Juan Zaragüeta fue un constante avanzar hasta asentarse en esa autoridad científica indiscutible, con su presencia esclarecedora en muchos congresos filosóficos, tanto nacionales como internacionales. Su renombre ha alcanzado aires internacionales.

Su vida de sacerdote y pensador fue serena, de entrega a los demás, afanosa de divulgar su ciencia, por lo que se hizo colaborador asiduo en los periódicos, especialmente en ABC.

FERVIENTE AMIGO DE LA OBRA SALESIANA

Hace tres años, recibió por unanimidad el Premio Nacional de Periodismo, por su obra: "Cuarenta años de periodismo", que recoge una parte de sus artículos.

Aún después de jubilado, dictó lecciones a cuantos licenciados en Filosofía deseaban doctorarse. Para ello, organizó cursos monográficos seguidos con creciente interés.

Su ambición, que Dios le concedió con creces, era la de llegar a los noventa años en la docencia. Y así culminó su último curso con la asistencia de 103 alumnos. Después se retiró definitivamente a su casa de San Sebastián. Pero no dio tregua a la poderosa actividad de su pluma y de su sabiduría. Hasta el final de sus días dictó su último libro: "Criteriología" que se halla actualmente en edición.

Deja asimismo una pléyade de ilustres discípulos, entre los que recordamos a Zubiri y Julián Marías.

Su villa natal de Orio le ha consagrado varios honores, entre ellos, ha dado su nombre a un Colegio Nacional de 16 unidades de E. G. B. y le ha otorgado el título de Hijo predilecto.

FERVIENTE AMIGO DE LA OBRA SALESIANA

A nosotros, como salesianos, nos toca destacar en la persona señera de tan gran maestro, **su admiración por San Juan Bosco.**

¡Cuántas veces hemos oído de sus labios los cálidos elogios a nuestro Fundador, a sus colegios de educación obrera, a su pedagogía! Precisamente, uno de sus últimos artículos en ABC fue el titulado "Salesianismo".

Nos conoció en Madrid, cerca de Cuatro Caminos, donde tenía su chalet. Su primo, don Pedro Zaragüeta, al no tener descendencia, le pidió qué obra social podría hacer en favor de Guipúzcoa. El sabio maestro le orientó hacia la Congregación Salesiana. Debido a este consejo providencial, podemos considerar la floreciente Obra Salesiana en la provincia donostiarra en favor de la juventud obrera. Rentería, Urnieta y la imminente obra de Inchaurrendó.

Durante sus últimos meses de inactividad física, el padre Beobide mantuvo constantes relaciones de amistad y continuo contacto con el escritor. Le pedía noticias de la marcha de las obras, especialmente de las nuevas de Inchaurrendó, cuyos terrenos habían sido adquiridos por su primo don Pedro para la Congregación por su consejo.

Don Juan Zaragüeta en compañía de su primo don Pedro Zaragüeta, en visita a la "Ciudad Laboral Don Bosco" de Rentería-Pasajes. Los acompaña un grupo de directores de diversos colegios. (Agosto, 1959).

LA CONGREGACION AGRADECIDA

Con gran fervor sacerdotal recibió los últimos sacramentos, manteniéndose en constante escucha a la voz del Padre para su tránsito final.

En los funerales celebrados, corpore insepulto, en la parroquia de San Vicente, presididos por el Señor obispo, don Jacinto Argaya, concelebraron los Salesianos, señor Inspector Provincial, don Salvador Bastarica, don Francisco Alberdi y don Juan Manuel Beobide.

El señor Obispo pronunció una sentida homilía sobre la vida y la obra de este sabio guipuzcoano, filósofo universal.

También en su pueblo natal se le dedicaron solemnes funerales. La amplia nave del templo se vio inundada por el pueblo y por las autoridades. El señor Alcalde de Orio depositó un ramo de flores blancas ante el busto de don Juan Zaragüeta, levantado en el jardincillo del grupo escolar que lleva su nombre.

Los Salesianos le quedan sumamente agradecidos por el bien recibido. Y elevamos nuestra oración por tan ilustre sabio y amigo tan sincero de la Congregación Salesiana.

JUAN MANUEL BEOBIDE





nuestra
gratitud
a maría
auxiliadora



a
san juan
bosco

Alcalá de Guadaíra: Doy gracias a María Auxiliadora y a los Mártires salesianos que me enseñaron a amarla, por un gran beneficio recibido después de acudir a ella con toda confianza. Ofrezco una misa en acción de gracias. **Isabel Espinosa.**

Benavente (Zamora): Estaba muy preocupada por la aparición de un pequeño bulto y acudí a María Auxiliadora para que no fuera nada peligroso. Consultado el médico, se desvanecieron mis temores. Cumplo mi promesa de enviar una limosna y doy gracias por este favor que hago público en esta revista. **María M. Olivares.**

Valencia: En agradecimiento a María Auxiliadora y a S. Juan Bosco y Doña Dorotea, envió una limosna prometida. **Una valenciana.**

Barcelona-Sarriá: Doy gracias a María Auxiliadora y envió una limosna por una gracia pedida muchas veces. Al fin puedo expresar mi agradecimiento. **P. B.**

Azcoitia: Por gracias recibidas de María Auxiliadora, San Juan Bosco y Santo Domingo Savio, envió una limosna para el Tercer Mundo. **María Olaraga.**

Alcoy: Doy gracias a María Auxiliadora por varios favores recibidos y envió una limosna para las Misiones Salesianas, como prometí, con el ruego de que continúe protegiéndonos. **Teresa Pascual.**

Guadalajara: Doy gracias a María Auxiliadora por su protección en el alumbramiento de mis dos hijos. También agradezco su auxilio en los momentos difíciles del atropello de un sobrino mío, que ha quedado bien. Por todo envió una limosna. **Una devota.**

Peñafiel: Muy agradecida a María Auxiliadora, San Juan Bosco y Santo Domingo Savio por un favor recibido, envió una limosna y lo hago público en el Boletín Salesiano. **Benedicta Gozalo Fraile.**

Córdoba: Envío una limosna de agradecimiento. Encomendé un asunto de mi hijo y fui escuchada. **Una madre.**

N. N.: Doy gracias a María Auxiliadora y a Santo Domingo Savio por haber aprobado una persona muy querida un examen. Al mismo tiempo cumplo la promesa de enviar una limosna para el Tercer Mundo. **María Dolores Pérez.**

Barcelona: Envío una limosna para el Tercer Mundo, en agradecimiento de múltiples favores recibidos, en especial uno de casi im-

posible solución favorable para mí. **M. A. Vives.**

Barruecopardo: En agradecimiento a María Auxiliadora, San Juan Bosco y Santo Domingo Savio, envió un donativo para el Tercer Mundo, deseando se publique en el Boletín Salesiano. **Una agradecida.**

La Guardia (Pontevedra): Agradezco en el Boletín Salesiano los múltiples favores recibidos de María Auxiliadora, tanto yo como toda mi familia. **Una devota.**

Córdoba: Teniendo a mi esposo muy grave y los médicos daban muy pocas esperanzas de salvarlo, con el corazón afligido acudí a María Auxiliadora y creo haber sido escuchada. Se trataba de una perforación de estómago a la edad de 74 años. Hoy se siente recuperado. No hice ninguna promesa, pues yo no pido nada a cambio, pues ella sabe que yo, siempre que puedo, mando para los que no tienen nada en esta vida y que ella tanto ama.

Llena de agradecimiento, envió un donativo para el tercer mundo. **Aurora Lainez.**

Málaga: Agradecida a María Auxiliadora gracia extraordinaria recibida, envió una limosna. **Teresa Ruiz.**

Granada: Envío un donativo de agradecimiento a María Auxiliadora y para el Tercer Mundo por haber salido con éxito de un problema difícil. **Juan López.**

Vigo: Enviamos una limosna de agradecimiento a María Auxiliadora por un favor recibido. **Arminda Menéndez Palmeiro y José Luis González de Ramalosa.**

Fuente Dueñas-Plasencia (Cáceres): Enviamos una limosna de agradecimiento a María Auxiliadora por favores recibidos, pero sobre todo, por haber salido bien mi esposo de una operación de apéndice que se complicaba. Publicamos la gracia en el Boletín Salesiano que recibimos todos los meses. **Pedro Blázquez y Carmen García.**

Orense: Envío una limosna para misas y culto de María Auxiliadora por verme fuera de peligro. En la gravedad de una enfermedad recurrí a ella con toda confianza. Deseo se publique en el Boletín. **Sara Meire Suárez.**

Burgos: Hoy cumplo mi promesa de agradecer públicamente a María Auxiliadora la gracia de haber salido bien de tres operaciones y de otros favores que me ha concedido en difíciles situaciones. Envío una limosna. **Benito García.**

cuadernos edebé

—Ediciones Don Bosco—

«Los cuadernos Edebé salimos a la calle a pasear, a desahogarnos, a charlar con la gente, a perder las prisas, a interesarnos por la vida, a sacarle toda la sal y pimienta que tiene...»

Al precio de 50 pesetas ejemplar, pueden pedirse a: Paseo San Juan Bosco, 62; Barcelona, 17. Hasta la fecha van publicadas seis con los siguientes títulos y autores:

- 1.—«Lucha y contemplación». Concilio de los jóvenes. Por J. Ballaz.
 - 2.—«Petróleo». Jeques, reyes, presidentes, coronales y malas compañías. Por Xavier Roig y Xavier Batalla.
 - 3.—«Una máquina que hace «Pop». Por J. Moya-Angeler.
 - 4.—«Nosotros somos el futuro». Por J. Azcárate.
 - 5.—«Pan y vino para una reunión de hermanos». Por J. Aldazábal.
 - 6.—«Tv., ¿interlocutor imposible? Por F. Revilla.
- Hasta doce números.

PEDIDOS: Paseo San Juan Bosco, 62.
BARCELONA - 17.

NOVEDADES CATEQUETICAS

CUADERNOS DE PEDAGOGIA CATEQUISTICA

- Colección indispensable para los educadores de la fe.
- Nueva orientación ante los problemas actuales de la catequesis.

EN VENTA

- 1.—E. Alberich: *Orientaciones actuales de la Catequesis*. 170 ptas.
- 2.—E. Alberich: *Naturaleza y enfoques de una Catequesis moderna*. 180 ptas.
- 3.—J. Gevaert: *Antropología y Catequesis*. 140 ptas.
- 4.—J. Milanesi: *Sociología de la religión*. 235 ptas.
- 5.—J. Milanesi — M. Aletti: *Psicología de la religión*. 275 ptas.
- 6.—C. Bucciarelli: *Realidad juvenil y Catequesis de los preadolescentes*. 240 ptas.
- 7.—U. Gianetto — R. Giannatelli: *Catequesis de los preadolescentes*. 230 ptas.

DE PROXIMA APARICION

- 8.—J. Negri: *Problemas generales de la Catequesis*.
- 9.—J. Dho: *Principios de Pedagogía para la Catequesis*.

PEDIDOS: Central Catequística Salesiana.
Alcalá, 164.—MADRID - 28.

OBRA VOCACIONAL DE LOS COOPERADORES SALESIANOS

A fin de ayudar al sostenimiento de las vocaciones salesianas, los Cooperadores Salesianos promueven la PIA OBRA DEL SAGRADO CORAZON, instituida con la aprobación del Papa León XIII por el propio San Juan Bosco, con dicha finalidad.

La Pía Obra celebra todos los días perpetuamente en la basílica del Sagrado Corazón de Roma, 6 misas a intención de cuantos se inscriben en ella.

INSCRIPCION:

- 1.—Puede inscribirse uno a sí mismo y a otras personas, vivas o difuntas, por las que quiere pedir o sufragar.
- 2.—La inscripción, que es nominal, se efectúa previa aportación, por una sola vez, de una limosna equivalente al estipendio de una misa en la propia diócesis.
- 3.—La inscripción se acredita con una cédula en la que consta nombre y apellidos de la persona inscrita, por lo que se ruega claridad al enviar dichos datos.

Para la inscripción diríjase a:

Obra Vocacional Cooperadores Salesianos
Alcalá, 164.—MADRID - 28

EDUCACIÓN PARA EL AMOR

Ya han salido cinco temas (0, 1, 2, 3 y 4) de esta colección indispensable, moderna y audaz para una educación sexual integrada de los adolescentes, a nivel biológico, psicológico, socio-cultural y cristiano.

TEMA 0.—EL PROBLEMA: Planteamiento a través de un hecho concreto (40 diapositivas).

TEMA 1.—EL MIEDO A LA LIBERTAD (Represión sexual y apertura a una sana liberación). 120 diapositivas.

TEMA 2.—SEXUALIDAD Y AMOR (El sexo es una realidad integradora, creadora, dinámica, comunicativa y trascendente). 80 diapositivas.

TEMA 3.—LOS DOS SEXOS (Diferencias anatómicas y psicológicas entre el hombre y la mujer). 120 diapositivas.

TEMA 4.—EL CUERPO, INSTRUMENTO DE COMUNICACION (Anatomía y psicología sexual). 100 diapositivas.

TEMA 5.—HACIA UNA SEXUALIDAD SANA (Identificación sexual; desviaciones sexuales; elementos de una sana sexualidad). 80 diapositivas. (De próxima aparición).

TEMA 6.—DESARROLLO DEL IMPULSO SEXUAL (Etapas: la infancia y la pubertad desde el punto de vista fisiológico y psicológico). (En preparación).

TEMA 7.—LA MADUREZ SEXUAL Y AFECTIVA (Fundamento, etapas y rasgos de madurez). (En preparación).

I. LOS JOVENES ANTE SI MISMOS

DOCE TEMAS: Personalidad. Voluntad. Vocación. Sexualidad. Juventud actual. Amistades. Chicos - Chicas. Tiempo libre. Fe. Esperanza. Caridad. Oración.

Doce diapositivas para cada tema.
144 diapositivas: **1.300 ptas.**

II. LOS JOVENES ANTE EL MUNDO

DOCE TEMAS: Participación. Sociedad de consumo. Trabajo. Cuestión social. Compromiso. Viviendas. Emigración. Analfabetismo. Explosión demográfica. Hambre. Guerra. Violencia.

Doce diapositivas para cada tema.
144 diapositivas: **1.300 ptas.**

III. LOS JOVENES EN DIALOGO

DOCE TEMAS: El diálogo, actitud de vida. La familia. Conflictos familiares. Autoridad y libertad. La pandilla. El grupo de amigos. El grupo apostólico. Profesión: estudiante. La juventud trabajadora. El tiempo libre. En la sociedad de consumo. Medios de comunicación social.

Doce diapositivas para cada tema.
144 diapositivas: **1.300 ptas.**

UTILIZACION: Encuentros de Reflexión, Convivencias, Retiros, Ejercicios y Jornadas de Espiritualidad, Charlas formativas. Curso de Orientación Universitaria.

PEDIDOS:

Central Catequística Salesiana
Alcalá, 164.—MADRID - 28.



EDICIONES DON BOSCO
CENTRAL CATEQUÍSTICA SALESIANA ★ MADRID

TEMAS DE JUVENTUD

DIAPPOSITIVAS - DIAPPOSITIVAS - DIAPPOSITIVAS